

Trabajo Fin de Grado

Magisterio en Educación Primaria

La animación a la lectura: una propuesta para
desarrollar la curiosidad por leer en tercero de
Educación Primaria

Encouraging Reading: A proposal to develop
curiosity to read in third of Primary Education

Autora

Sandra Capilla Correas

Director

David Gimeno Lanuza

FACULTAD DE EDUCACIÓN

2019

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL TEMA	1
2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	2
2.1. Concepto e importancia de la lectura.....	2
2.2. Estudios sobre lectura	4
2.3. La animación a la lectura	8
2.3.1. Figura del animador a la lectura	9
2.3.2. Programas actuales de animación a la lectura.....	11
2.4. Agentes implicados en la animación a la lectura	13
2.4.1. Familia.....	13
2.4.2. Escuela, maestro, biblioteca de centro y biblioteca de aula	15
2.4.3. Bibliotecas públicas y librerías	16
2.5. El niño de tercero de Primaria y textos adecuados a la edad	17
3. PROPUESTA DE ANIMACIÓN A LA LECTURA	21
3.1. Introducción	21
3.2. Objetivos.....	22
3.3. Metodología	23
3.4. Temporalización de las sesiones	25
3.5. Secuenciación de actividades.....	26
3.6. Evaluación y participación de las familias.....	47
4. CONCLUSIONES Y VALORACIÓN PERSONAL.....	50
5. REFERENCIAS	54
6. ANEXOS	57

RESUMEN

Este trabajo recoge los aspectos generales de la lectura y recuerda la importancia que tiene en el aprendizaje del niño para promover su éxito académico, concretando diferentes puntos esenciales desde una perspectiva teórica para luego crear una propuesta didáctica de animación a la lectura adecuada para alumnos de tercero de Educación Primaria, planteada en diferentes sesiones que emplean diversas estrategias de fomento del hábito lector y contando con la variedad de temáticas según los intereses del alumnado. Todo ello con el fin de proporcionar a otros maestros unos conocimientos básicos sobre la lectura y una forma de poner en práctica la formación recibida en los estudios como docente.

Palabras clave: animación, lectura, Educación Primaria, propuesta, intereses.

ABSTRACT

This work collects the general aspects of Reading and remember the importance it has in the child's learning to promote their academic success, specifying different essential points from a theoretical perspective and then create a didactic proposal to encouraging reading suitable for third-course Primary Education students, raised in different sessions that employ different strategies to promote Reading habits and having the variety of topics according to the student's interests. All of this in order to provide other teachers basic knowledge about Reading and a way of implement the training received in the studies as a teacher.

Keywords: encouraging, reading, Primary Education, proposal, interests.

1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

La lectura es una actividad que resulta esencial en todos los procesos que implican aprendizaje y conocimiento y una fuente de placer y disfrute que cumple un gran papel en el desarrollo personal de las personas, ya que se trata de un instrumento para la socialización con otros y el éxito académico.

Sin embargo, para desarrollar la competencia lectora hay que conocer también los factores sociales o cognitivos que influyen de manera positiva o negativa en este proceso. Además, serán determinantes los agentes implicados en la vida de un niño durante su aprendizaje y de los que se hablará más adelante, siendo estos las familias, los maestros, las bibliotecas, etc.

Estos agentes son responsables de que se cumpla esta tarea, sobre todo los maestros, que además han de formarse para tener los conocimientos necesarios y poder guiar a otros en la práctica lectora.

Tras lo estudiado en la titulación de maestro acerca de la lectura y las dificultades que un niño puede tener con ella, lo que se pretende con este trabajo es mostrar la importancia de seguir un buen proceso para la adquisición del hábito lector, tanto desde una perspectiva teórica como práctica, gracias a la influencia de un buen entorno y de experiencias enriquecedoras que ayuden a desarrollar el interés lector, así como conocer los diferentes temas que abarca la lectura. A su vez, también se fomenta la continua formación de los docentes en este ámbito.

Este trabajo se divide en dos grandes apartados: una fundamentación teórica donde se trata el concepto de la lectura y su importancia, la situación actual en España respecto a la lectura, los agentes implicados en el proceso de adquisición del hábito lector y el perfil del niño, en cuanto a desarrollo madurativo e intereses, con el que se va a trabajar en la otra parte del trabajo.

En segundo lugar y teniendo como referencia la fundamentación teórica del trabajo, se ha elaborado una propuesta de animación a la lectura adecuada para el tercer curso de Educación Primaria. Tras la propuesta, se plantean las conclusiones de todo el trabajo.

2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

2.1. Concepto e importancia de la lectura

Leer es una práctica muy conocida por todos que ha aumentado considerablemente gracias al avance del mundo globalizado, dando más facilidades para acceder a la lectura. Sin embargo, leer no está precisamente de moda y no se valora tanto por la sociedad actual ya que, si lo que antes era enseñar literatura, ahora se ha convertido en enseñar a apreciar la literatura.

Esta afirmación se debe a que desde el siglo XV, cuando se inventó la imprenta, en adelante, se produjo toda una revolución cultural donde la lectura se convirtió en una manera de comunicar sentimientos, ideas o experiencias de unas personas a otras y a través del tiempo, lo que hace pensar que hoy en día se ha perdido cierto interés por la misma o se han encontrado otras formas de expresión.

A partir de datos recogidos por organizaciones como la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos) y la FGEE (Federación de Gremios de Editores de España) que se comentan en el siguiente apartado, se considera que no existe una necesidad urgente por fomentar esta actividad, puesto que España ha mejorado en los resultados de lectura realizados por estudios internacionales, pero si estos se comparan con los de otros países se considera que aún se puede hacer más por mejorar la situación, y una forma de conseguirlo es mediante la creación de propuestas de animación a la lectura, como la que se presenta en este trabajo.

Cuando se habla de qué significa leer, en su última edición la Real Academia Española lo define como “pasar la vista por lo escrito o impreso comprendiendo la significación de los caracteres empleados.” Esta definición establece una relación directa entre leer y entender lo leído; no supone una simple decodificación de un texto, sino comprender lo que se está expresando por medio de palabras.

Esta definición comparte similitudes en cuanto al tema de la comprensión con lo que considera Solé acerca de la lectura como un “proceso interactivo en el que quien lee construye de una manera activa su interpretación del mensaje a partir de sus experiencias y conocimientos previos, de sus hipótesis y de su capacidad de inferir determinados significados.” (Citado en Lomas, 2009, p. 119). Esto es, que quien lee es capaz de comprender y además de interpretar ese texto, implementándolo a lo que ya conoce.

Ahondando más en lo que supone leer, Gómez (2016) añade que “leer es acercarse a un libro voluntariamente, libremente, para disfrutar, aprender, recordar, estar al día, o simplemente matar el rato.” Esta afirmación lleva a pensar que si además de decodificar, comprender un texto y relacionarlo con los conocimientos previos, se le añade el interés del lector por el contenido de éste, sea con fines educativos o lúdicos, se puede establecer un vínculo entre el lector y el texto.

Todos los fines por los que alguien se puede acercar a la lectura de un texto son igual de válidos, pues este vínculo del que se habla no se obtiene siempre desde la perspectiva del amante de la lectura que lee porque es su actividad preferida, sino que a veces se puede buscar información y descubrir (o no) el placer que aporta la adquisición de nuevos conocimientos, llegando a generar ganas de saber más.

Ante esta diferenciación de fines por los que las personas realizan un acercamiento a la lectura, Larrañaga y Yubero (2005) afirman lo siguiente:

Podemos diferenciar la lectura instrumental, que se hace para obtener información (aprender, estudiar, saber el funcionamiento de algo), de la lectura ociosa, que se hace de forma voluntaria, para divertirse y entretenerse, que también puede llevar al conocimiento pero que, en ningún caso, lo tiene como objetivo primordial. Por lo tanto, va a ser el lector el que elegirá cuál es el objetivo que persigue en su momento de lectura.

Esta afirmación lleva a concluir que ambos fines son aceptados y que finalmente todo depende de lo que cada lector esté buscando cuando lee un texto, pero sí que es una realidad que, como resalta Gil (2001) “se lee más como fuente de información que como fuente de conocimiento.”

En cuanto al ámbito de la educación y, concretamente a la etapa primaria, es lógico que los niños no se encuentren en ese momento de apreciar la lectura como una manera de adquirir conocimientos y de ser capaces de aplicarlos en otras situaciones de su vida, como se ha expuesto ampliamente en la definición de este concepto.

Es por ello por lo que se considera de gran utilidad fomentar la práctica lectora por medio de propuestas didácticas que les guíen en el camino que los llevará a ser buenos lectores, destacando la importancia de introducirles en ella lo antes posible, no como urgencia, sino como una oportunidad que aprovechar, ya que como dice Cerrillo (1996) “será más fácil trabajar para no perder un lector que recuperarlo una vez perdido.” El desarrollo del

hábito lector desde edades tempranas puede ser por tanto más efectiva que “reenganchar” a alguien más mayor que en su día ya perdió el interés por la lectura, lo que dificultaría en gran medida dicho proceso si se parte de una experiencia negativa.

Todo lo expuesto anteriormente se puede resumir con estas palabras de Yubero (1996):

El hábito lector va más allá del propio aprendizaje lector, supone el paso de una lectura fundamentalmente pasiva y decodificadora, a una lectura activa y viva, que permite profundizar en el contenido de la letra impresa, intercambiar experiencias e inquietudes, dando la posibilidad de comprender y analizar el texto desde nuestra particular visión.

2.2. Estudios sobre lectura

Como se ha comentado anteriormente, no existe una necesidad imperiosa de fomentar la práctica lectora, pero sí que resulta de suma importancia colaborar por mejorar la situación, en este caso en España, y concienciar de la importancia de leer como uno de los objetivos principales de la enseñanza, ya que como bien resume Lomas (2003) “saber leer y saber escribir ha constituido en el pasado y constituye también en la actualidad el vehículo por excelencia a través del cual las personas acceden al conocimiento cultural en nuestras sociedades.”

Sin una respuesta a cuál es la realidad de la lectura en España hoy en día, resulta complicado llevar a cabo una estrategia de animación a la lectura a escala nacional. Las encuestas y estadísticas son una herramienta de gran importancia que permiten una aproximación a esta realidad, por lo que se va a comentar sobre dos de ellas.

En primer lugar, se habla de la Federación de Gremios de Editores de España, asociación creada en 1978 para representar y defender los intereses generales del sector editorial español que expone cada año desde el 2000 unos estudios anuales sobre el comportamiento lector llamado *Hábitos de lectura y compra de libros en España*, realizado a personas de catorce a más de sesenta y cinco años para recoger información en España sobre la relación de las personas con la lectura de libros.

Además, realiza un breve análisis en lectores en edad de escolarización, dividiéndolos en dos grupos: niños menores de seis años y niños de seis a nueve o trece años, según el año.

Prestando atención al segundo grupo mencionado, ya que la propuesta está enfocada a una clase de tercero de educación primaria, la FGEE reunió unas gráficas anuales de las cuales se van a comparar en este apartado las de los años 2008 y 2018.

En el año 2008 (Anexo 1) se destacaba sobre lectura que sólo en el 15,6% de los hogares había menores entre seis y trece años, y que de ese porcentaje un predominante 77,4% de los niños leía libres que no eran de texto, abriendo el abanico a otros tipos de lectura como las revistas, los cómics, etc.

Además, la media del total de horas dedicadas a la actividad lectora era de tres horas y media, lo que equivalía a media hora diaria de lectura. Son unos datos alentadores que hacen pensar en la lectura como una actividad de ocio equivalente a otras actividades extraescolares como el deporte, sumado a que en el 66,2% de los hogares las familias leían con los niños.

Por otro lado, en el año 2018 (Anexo 2), la FGEE elaboró unas gráficas donde ya clasificaba como etapa de iniciación de la lectura a los niños de hasta nueve años y separa a otra clasificación a los de más de diez años.

En dichas gráficas se muestra que entre los seis y los nueve años el 85,2% de los niños leía libros que no eran de texto, superando por un 8% a los datos de 2008, lo que supuso una mejora en el desarrollo del interés lector de los niños desde edades tempranas. La lectura entre seis y nueve años seguía siendo generalizada, pero se produjo una disminución en la frecuencia lectora a veintitrés minutos menos que en 2008.

También añade datos interesantes como los idiomas en los que se lee, el soporte de lectura y si las familias se involucran en el proceso lector y buscan información o recomendaciones sobre nuevos libros para sus hijos.

Sin embargo, en este mismo informe la FGEE (2018) resaltó que “la lectura empieza a decaer a partir de los 14 años, afirmando que entre los 10 y los 14 años, el 71% de los niños aún son lectores frecuentes de libros en su tiempo libre, mientras que entre los 15 y los 18 años la proporción baja al 45%”.

Los datos analizados de la FGEE presentan a su vez similitudes con los que recogió Bamberger (1975), encargado de la UNESCO de resumir la investigación internacional de promoción de la lectura y que llegó a la conclusión a la que se llega ahora de que los niños de entre siete y trece años poseen los niveles más altos de lectura, siendo desde esta

franja de edad cuando los resultados sobre interés lector decrecen en gran medida, lo que se considera un dato importante que lleva a pensar en posibilidades de mejora.

Las conclusiones de ambos llevan a pensar que la lectura es un placer pasajero cuyo pico más alto está en la etapa primaria, pero donde no se consolida una afición duradera. Esto puede deberse a la vinculación de lectura con el ambiente escolar o a la preferencia por otras actividades más dinámicas.

Por otro lado, y aunque este trabajo dirija la propuesta didáctica al tercer curso de Educación Primaria, es importante hablar del Informe PISA (Program for International Student Assessment) iniciado por la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) y en el que España participa desde su primera edición en 2000 para dar unos resultados cada tres años que se miden por medio de la valoración de tres competencias: lectora, matemática y científica a alumnos de quince años.

Se ha comentado el resultado de España en lectura respecto al Informe PISA de 2015, ya que en 2018 la OCDE decidió aplazar la publicación de los resultados de lectura de España por un “comportamiento inverosímil” en las respuestas de algunos alumnos, por lo que el siguiente informe PISA sobre lectura será en 2021.

La OCDE (Informe PISA, 2015) recoge un gráfico comparativo (ver figura 1) de la puntuación media de España junto con la puntuación media de la OCDE en competencia lectora desde PISA 2000 hasta PISA 2015. España, en color rojo, muestra una mejora evidente respecto a anteriores años, llegando a superar el promedio de la OCDE, en color azul.

PISA 2015

Informe español

Figura 2.11. Tendencia de los resultados en lectura

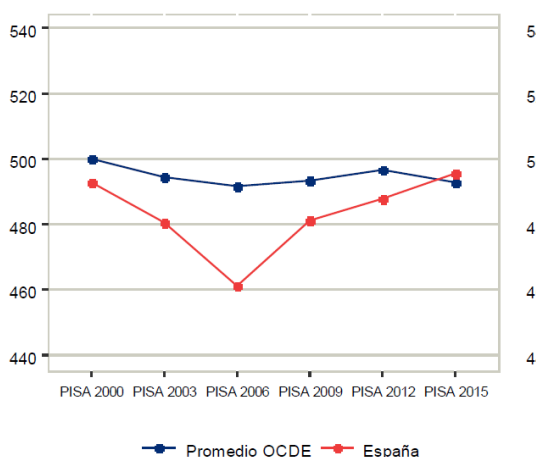


Figura 1. Tendencia de los resultados en lectura España-OCDE (Informe PISA, 2015)

También la OCDE (Informe PISA, 2015) recoge un gráfico comparativo (ver figura 2) de las puntuaciones medias en lectura de cada país miembro de la OCDE y su propio promedio, donde España se coloca con una puntuación de 496 puntos, tres puntos por encima de la media de la OCDE (493).

Figura 2.8 Puntuaciones medias en lectura junto con el intervalo de confianza al 95% para la media poblacional

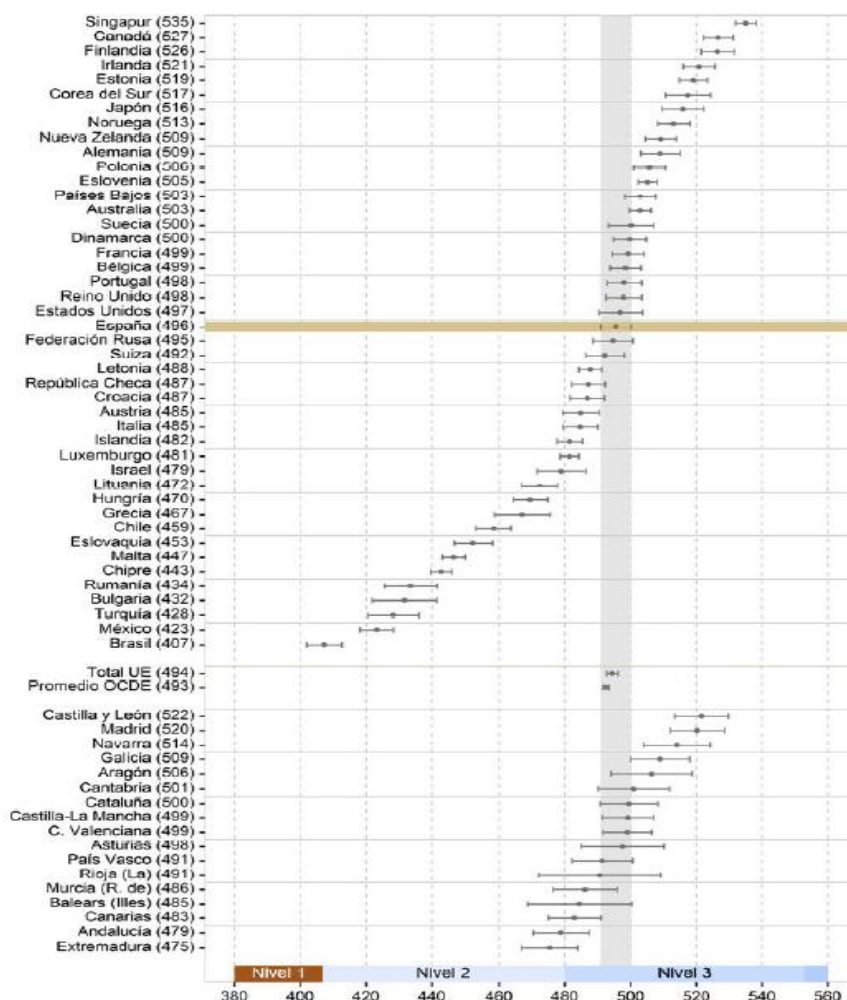


Figura 2. Puntuaciones medias en lectura (Informe PISA, 2015)

Desde que PISA 2000 mostró los primeros resultados, se considera que el rendimiento lector de los alumnos tiene influencia en el futuro, relacionándolo también con el nivel de interés lector, en qué formatos se lee y el tiempo que se dedica a la lectura.

Aunque no se puede analizar perfectamente una variable tan subjetiva como es el gusto por leer, sí que se afirma que con estos resultados tan positivos se ha producido una mejora en el ámbito de la lectura, pero comparando con otros países como Singapur, Canadá o Francia, España todavía puede hacer más por mejorar sus resultados, surgiendo de ahí diferentes propuestas didácticas como los proyectos de animación a la lectura desde

edades tempranas, ya que se observa un decrecimiento del interés lector desde la preadolescencia y un auge en la niñez, como evidencian los datos recogidos por la FGEE. Aunque los resultados en lectura de los informes PISA se corresponda con alumnos de 15 años y no incluya a la etapa en educación primaria, es importante destacar que los programas de animación a la lectura se crean a partir de conclusiones como estas, viéndose como algo positivo si se tiene el objetivo de incrementar los porcentajes de estos resultados cuando los niños se hagan más mayores.

2.3. La animación a la lectura

Como se ha mencionado en apartados anteriores a través de datos estadísticos y otras consideraciones, es posible y conveniente realizar cambios que fomenten y potencien el hábito lector. Por ello, en la etapa primaria son los docentes los que tienen más poder para mejorar estos resultados a través de nuevas propuestas didácticas que sean innovadoras y que permitan, a través de variadas actividades adecuadas a la edad de los alumnos, alcanzar este fin último de mejora.

La animación, según la última edición de la Real Academia Española es un “conjunto de acciones destinadas a impulsar la participación de las personas en una determinada actividad, y especialmente en el desarrollo sociocultural del grupo de que forman parte.” De acuerdo con esto, hay una relación entre animación y participación, pero no es seguro que siempre que se anime se consiga toda la participación deseada; el objetivo es hacer que todo el grupo al que se dirija la animación se sienta invitado a participar de manera voluntaria. Si se pretende animar a que todos lean, hay que encontrar caminos que hagan que todos sientan interés por leer.

Así lo consideran también Rodríguez y Novell (2006) afirmando que “animar es hacer que se produzca el deseo de abrir un libro y leerlo, no es nunca un acto impositivo o una mera actividad que hay que cumplir en la biblioteca o en el aula.”

Sin embargo, es importante resaltar que estos autores hablan del acercamiento voluntario a la lectura sin mencionar un lugar concreto para ello, pero vinculan la lectura “no deseada” al entorno escolar y a la biblioteca, viéndose estos de manera negativa.

Esta errónea visión es uno de los motivos por los que las propuestas de animación a la lectura se realizan principalmente en estos lugares para demostrar que en un aula o en una

biblioteca también puede producirse el deseo voluntario de leer sin que sea una imposición.

Por todo esto, no existe una única forma de animar a leer al igual que no existe una persona igual que otra. La animación a la lectura trata de acercar, de manera dinámica y por medio de diferentes estrategias, los diferentes tipos de lecturas que hay para generar interés en los demás.

De esta manera, en las aulas de primaria se llevan a cabo principalmente propuestas de animación a la lectura vinculadas al juego, ya que como afirma Yubero (1996), la lectura está “en muchos casos, conectada directamente con el juego para tratar de establecer un binomio juguete-libro, que refuerce el carácter atractivo del libro a partir de la fuerza que para el niño posee el juego.” En esta etapa, se trata de mostrar la lectura desde el juego, de manera que ellos se divierten a la vez que viven experiencias lectoras.

2.3.1. Figura del animador a la lectura

Dentro del proceso de adquisición del hábito lector suele haber una persona que hace de referente para los niños: el animador, al que Rodríguez y Novell (2006) consideran indispensable porque este proceso “es muy difícil que se pueda realizar en soledad, necesita la figura de un mediador, de un acompañante que ejerza de guía para llegar a él.”

La principal tarea del animador es hacer de nexo entre el niño y el libro, produciendo esos acercamientos a la lectura que se mencionaban en el anterior apartado. Sin embargo, para acompañar al niño en el proceso todo animador tiene que informarse previamente de lo que va a presentarles a los niños, ya sean libros o actividades, y que además se puedan ajustar a los gustos e intereses de los que se han hablado antes.

Es por ello por lo que Ortega-Quevedo, Santamaría-Cárdaba, Ortiz De Santos, Martín Hidalgo y Lobo De Diego (2019), dentro del ámbito escolar, consideran que un animador “debe conocer la literatura infantil en profundidad para poder ofertar al alumnado una selección de libros adecuados a sus características lectoras.” Es importante que sepa aconsejar y asegurarse de que los libros elegidos para las sesiones sean adecuados y proporcionen al lector experiencias enriquecedoras.

Pero no todo es la formación y la información, el animador también tiene que crear un espacio apropiado donde motivar al niño, transmitiendo sus conocimientos y emociones acerca del libro y la lectura.

Por otro lado, lo idóneo es que el animador tenga un contacto continuado con el niño o grupo al que realiza la animación, dado que los conocerá mejor y al guiarles en el proceso sabrá mejor lo que puede funcionar con ellos, de ahí que la figura del animador se suele asociar con el maestro de un aula.

Esta primera vinculación del maestro como animador es entendida también por Yubero (1996), que elige al maestro por su contacto directo con los alumnos, pero que por ello tiene que transmitir más fácilmente esas emociones en torno a la lectura que se han mencionado antes, objetivo que no se suele conseguir si él mismo no tiene la lectura entre sus actividades favoritas. Es a partir de ese propio interés por la lectura donde luego podrá transmitírselo a otros.

El interés por parte del maestro hacia la lectura es apoyado también por Gutiérrez del Valle (Citado en Cerrillo, 1996), pues considera que el propio maestro tiene que ser un apasionado lector y que “sólo así podrá proponerse transmitir la afición por leer, su propia pasión; difícilmente podrá contagiar el virus de la lectura quien no lo padece.”

Para concluir con cómo tiene que ser un animador, tanto Rodríguez (Citado en Cerrillo, 1996) como García (2012) consideran también que el animador ha de estar en continua formación, como se ha mencionado previamente, ha de tener él mismo un compromiso con la lectura y un entusiasmo que poder transmitir a otros. Este entusiasmo no ha de exagerarse, pero tampoco hay que marcar tiempos y limitar, de ahí la importancia que tiene la formación e información del animador a la lectura.

Este continuo estado de formación va a ser determinante para que el animador pueda llegar a ser un nexo entre los libros, los niños y también entre los lugares que más oportunidades lectoras pueden ofrecer, como las escuelas y las bibliotecas, de las que se hablará más adelante.

2.3.2. Programas actuales de animación a la lectura

Actualmente se están llevando a cabo propuestas de animación a la lectura en todo el mundo, una de ellas en España: el Plan de Fomento de la Lectura que, al igual que otros programas de diferentes países, se realiza con el objetivo de aumentar la demanda lectora a través del fomento y la consolidación del hábito lector, ya que a pesar de que en España se estén dando resultados positivos relacionados con la lectura, como se ha podido comprobar en anteriores apartados, no hay que olvidarse de que se puede mejorar más.

El primer Plan de Fomento de la Lectura en España surge en 2001 y se aprueba un nuevo plan periódicamente. Este plan surge de la idea de que aún hay un sector de la población que no está interesada por los libros, por lo que está falta de interés es el principal objetivo que busca solventar, por lo que lleva a asumir que la creación de nuevas propuestas en el futuro será de gran utilidad para consolidar los hábitos lectores entre la población que ya lee y para acercar la lectura a los que no, siendo un objetivo por el que hay que trabajar para cumplir.

Aunque el Plan sea para todos, sobre todo para los no lectores, también se centra en los más jóvenes, los grupos con mayores problemas para acceder a la lectura y la población con los índices de lectura más bajos.

Aludiendo a lo comentado en apartados anteriores, es en la etapa de la educación primaria hasta la adolescencia cuando existe mayor interés lector y los hábitos de lectura están más consolidados, pues en estas edades la comprensión lectora se encuentra en pleno desarrollo.

Además, tal y como se ha comentado antes sobre el Informe PISA 2015 en lectura, los resultados de los alumnos de quince años en España han mejorado con respecto al informe PISA 2012 y, sobre todo, al declive de PISA 2006. Las conclusiones sacadas tras analizar dicho informe se ven reforzadas por otro de los objetivos del Plan de Fomento de Lectura, el cual trata de impulsar la lectura en la escuela, además de en bibliotecas y dentro de la propia familia.

Este programa se centra también en el entorno digital, ya que considera posible el éxito si las instituciones que sigan las medidas que plantea se adaptan a los nuevos modos y necesidades de los más jóvenes. Es por ello por lo que entre sus medidas se encuentran:

- Acciones de fomento de la lectura entre la población infantil y juvenil fuera de los centros de enseñanza.
- Proyectos de colaboración con entidades especializadas.
- Elaboración de material y recursos para familias y mediadores.
- Acciones de fomento de la lectura en entornos digitales frecuentados por jóvenes.

Por otro lado, se ve importante destacar el Mapa de la Innovación en Aragón, una página web en la que se muestran todos los centros educativos de Aragón en los que actualmente se están llevando a cabo 313 proyectos innovadores en 176 centros, de carácter institucional o no y que se clasifican en cinco líneas estratégicas: compromiso social, comunicación oral, gestión de las emociones, metodologías activas y TAC (Tecnologías del Aprendizaje y del Conocimiento).

Todos los programas han sido creados como una forma diferente de acercar la lectura a los alumnos, pero debido a la reciente aplicación de muchas, hay que remarcar que aún no hay demasiadas investigaciones que estén pendientes de los resultados de dichas propuestas e intervenciones, por lo que con el tiempo se llegará a comprobar la efectividad de estas.

Algunos titulares de proyectos de animación a la lectura en Zaragoza son:

- **“Creación y lectura de Kamishibais” (CEIP Domingo Miral):** en japonés significa “teatro de papel” y se trata de un género textual narrativo que sigue una metodología activa en la que los alumnos dirigen el proceso creativo de un cuento, son los autores y deciden todo sobre las ilustraciones y los textos que las van a acompañar. Además, dedica un espacio para la narración de estos.
- **“Con imaginación, lectura y diversión” (CEIP Vadorrey-Les Allées):** su objetivo es potenciar a los alumnos lectores mediante actividades que fomenten el gusto por leer y que impliquen a toda la comunidad educativa como actividades de hermanamiento lector que potencien la interacción social entre las aulas de educación infantil y primaria creando experiencias lectoras, salidas a teatros y bibliotecas de la zona, visitas de autores, sesiones de formación a familiar sobre estrategias de animación a la lectura, o promover retos a través del blog del colegio que promuevan el interés por la lectura.

- **“Apadrina un lector” (CEIP Valdespartera):** para fomentar la lectura a partir de diferentes formatos, en este colegio realizan sesiones de 30 minutos cada quince o treinta días donde se juntan alumnos de 3º de infantil y 3º de primaria que colaboran unidos a través del uso de libros, tablets, periódicos, etc. promoviendo también el aprendizaje cooperativo.
- **“Una tribu lectora en el San braulio” (CEIP San Braulio):** por medio de metodologías activas e interactivas, este centro fomenta la convivencia a través de la lectura, empleando la biblioteca del centro como punto de unión de diferentes propuestas para la participación del entorno del niño, como lectura en familia, teatros cuentacuentos o talleres literarios. Las actividades de este proyecto son decididas en consenso por los maestros del centro, una de ellas otro apadrinamiento lector de lectura de poesías creadas por alumnos de tercero a sexto de primaria a los alumnos de primero y segundo de primaria. Dado que comenzó en el curso escolar 2016/2017, han podido comprobar que todo lo que implica este proyecto ha ayudado a mejorar los resultados académicos y la convivencia en el centro.

2.4. Agentes implicados en la animación a la lectura

Existen diferentes agentes que intervienen en el desarrollo del niño a todos los niveles, centrando este punto concretamente en su influencia en el proceso del hábito lector. Es el proceso de adquisición del hábito lector el que, como comentan Rodríguez y Novell (2006), “requiere la participación de todos los ámbitos, familiar, escolar, social... para que se produzca con éxito.” Así pues, se va a hablar de la familia y la escuela, pero también de la biblioteca de aula y la de centro, de las bibliotecas públicas y de las librerías.

2.4.1. Familia

Respecto a la familia como agente potenciador del hábito lector, Rengifo y Sanjuas (2016) consideran que “el primer sitio para fomentar y fortalecer los procesos de lectoescritura es la casa.” Es lógico que la familia sea el espacio más importante de la vida del niño, ya que es ahí donde construye sus primeros vínculos afectivos y que luego se extenderá a la

escuela con sus compañeros y el maestro. Por ello es de gran ayuda que los padres sean un modelo de lectura para el niño que fomenten la lectura como un elemento cotidiano en casa, para así proporcionar experiencias lectoras estimulantes en el plano familiar, ya que llegará a la escuela con un interés mayor.

Antes de que los niños comiencen su periodo escolar y todo lo que implica ese nuevo espacio, en casa se puede empezar a sembrar el interés lector en los niños, ya que como apoya también Yubero (citado en Cerrillo, 1996, pp. 59-69), “la familia puede hacer mucho en el refuerzo de los hábitos lectores. Desde su identificación positiva con la lectura, debe conseguir arropar y motivar a sus hijos en el costoso proceso de aprendizaje de la lectura.”

Esto significa que la familia va a ser determinante a la hora de introducir al niño en el mundo de la lectura y que de ellos dependerá si dejar una visión positiva, negativa o incluso indiferente de lo que supone la lectura. Se puede contar un cuento antes de dormir, leer en familia como una actividad cotidiana o directamente, no hacer nada.

Sin embargo, la familia no debe detenerse en su actividad lectora cotidiana cuando el niño vaya creciendo, sino que, como afirman Gasol y Mercè (2000) “el esfuerzo de los padres debería centrarse en asegurar la presencia del libro en el entorno del niño, a cualquier edad, y en animarle y ayudarle en la selección de sus lecturas y en la formación de su biblioteca personal, sin presiones.”

Es por ello por lo que la familia debe mostrarse como un animador continuo, siendo un apoyo al que el niño pueda recurrir en cualquier momento de su relación con la lectura y continuando en el hogar con la realización de actividades que fomenten el hábito lector del niño, como acompañarle a la biblioteca o a la librería en el tiempo de ocio.

Si la familia es constante en la transmisión del placer por la lectura, podrá propiciar el contagio de ese entusiasmo y que el niño tenga una predisposición positiva hacia la lectura.

2.4.2. Escuela, maestro, biblioteca de centro y biblioteca de aula

Otro agente de la vida del niño es la escuela, que tiene que servir como apoyo para todos los niños, tengan o no en sus familias una situación favorable hacia la lectura y como afirma Cerrillo (1996) “quienes no han encontrado en su familia el ambiente propicio para iniciarse en la práctica lectora regular, deberán tenerlo en la escuela.”

Si el niño no se siente estimulado en su hogar como se ha comentado antes, es más difícil que desarrolle ese placer por la lectura. Es por ello por lo que la escuela tiene la tarea de fijar en los niños el hábito lector y es el maestro, del que se ha hablado antes como animador del proceso lector, quien tiene que ser un referente para ellos, siendo él mismo un ejemplo de lector habitual y promoviendo la participación de todos de manera creativa y atractiva.

Dentro del entorno escolar del niño existen otros agentes como la biblioteca escolar, complementario a las tareas docentes, y la biblioteca de aula, lugares con mucho potencial que cada vez se aprovechan más.

La biblioteca escolar es un servicio que las escuelas ofrecen y que contiene libros adecuados a las diferentes edades, a la que los alumnos acuden de manera voluntaria cuando necesitan consultar algún libro o tomarlo prestado para llevarlo a casa.

En la actualidad se están utilizando estos espacios como lugares de encuentro e intercambio para la lectura y comentario de libros y también para enseñar a los niños el uso de las fuentes de información que tienen a su alcance. Por todo esto, el uso de este servicio favorece el desarrollo de la autonomía personal y también su responsabilidad, ya que los libros son material de la escuela que hay que cuidar.

Por otro lado, la biblioteca de aula es un espacio lector mucho más reducido y cercano que se sitúa dentro del aula todo el curso, siendo las consultas puntuales y el uso de esta para actividades dentro del horario lectivo o no más frecuentes que en la biblioteca escolar.

Esta cercanía de recursos lectores favorece la curiosidad de los niños por lo que hay, animando el hábito lector y fomentando también la autonomía a la hora de buscar información por cuenta propia.

Sin embargo, el aprovechamiento de este espacio depende también de la dinámica de trabajo que siga cada maestro en aula, ya que como considera García (1996), la biblioteca de aula está “más condicionada por el funcionamiento de la propia aula y por los planteamientos de su profesor”.

Hay que recordar que la biblioteca de aula consta de un menor número de libros por su reducido tamaño y que, como afirma García, está “más sujeta a las limitaciones físicas y materiales que le impiden llegar al carácter de eficaz centro de recursos didácticos, que sí le corresponden por derecho pleno a la biblioteca escolar.” Esto no hace que una opción sea mejor que otra, sino que todo depende de la manera en que se aprovechen los recursos disponibles en ambos espacios.

2.4.3. Bibliotecas públicas y librerías

Existen dos agentes externos al niño que también intentan desarrollar su hábito lector, estos son las bibliotecas públicas y las librerías.

La biblioteca pública sirve de espacio complementario a la escuela, aunque se manifiesten en lugares diferentes, ya que se puede aprovechar esta relación para organizar excursiones o visitas durante el periodo escolar y que los niños las conozcan si no han tenido la oportunidad de hacerlo antes, pues por este motivo las bibliotecas organizan actividades lúdicas especiales como cuentacuentos o visitas guiadas a bibliotecas para conocer todos sus servicios.

Es por esto por lo que se considera que tanto la escuela como la familia tendrían que hablar de manera conjunta acerca de los objetivos, funciones y servicios que tienen la biblioteca escolar y también la biblioteca pública y que como consideran Gasol y Mercè (2000) “si se estimula la necesidad de acudir a la biblioteca pública desde la escuela, con la participación de los profesores y de las familias, los niños y niñas se habituarán a ver y a utilizar la biblioteca como puerta de acceso a la información y a la cultura.”

Las librerías son espacios por los que el niño puede sentir curiosidad ya que, si se trata de librerías próximas a su casa, puede acudir asiduamente a conocer y tocar los libros que haya. Además, si existe un trato cercano con el librero, quien ha de conocer los libros de los que dispone, hasta puede aconsejar al niño y recomendarle libros, posibilitando el

acercamiento del niño a la lectura y dotando a estos espacios de un carácter de familiaridad.

A modo de conclusión, si se quiere conseguir que el niño sienta interés por la lectura, hay que hacer todo lo posible, siendo una de las formas implicando a todos los agentes de la vida del niño como modelos activos de fomento de la lectura, aprovechando al máximo las posibilidades que ofrece cada uno.

Yubero (Citado en Cerrillo, 1996), corresponde esta afirmación, ya que “nada mejor que los padres lean y se conviertan en auténticos cuentacuentos; y que los maestros reflejen un verdadero interés por la lectura, que elimine la biblioteca como lugar donde se manda al niño que molesta o que se utilice la lectura como una actividad de relleno de los espacios vacíos entre el “trabajo serio”.

2.5. El niño de tercero de Primaria y textos adecuados a la edad

Tras haber comentado la importancia que tiene el impulso del hábito lector en España, los proyectos vinculados a ello que se están llevando a cabo a diferentes niveles y los agentes del entorno que influyen en el proceso lector, es el momento de hablar del grupo de edad al que va dirigida la propuesta de animación a la lectura de este trabajo: un aula de tercero de educación primaria.

En líneas generales, cuando se hablaba del concepto y de la importancia de la lectura en apartados anteriores, se decía que autores como Larrañaga y Yubero (2005) diferenciaban entre lectura instrumental y lectura ociosa, concluyendo que es el lector quien debe decidir el motivo por el que lee. En esta afirmación coinciden también López y Encabo (2004), concretando además que los niños entre seis y doce años prefieren la lectura ociosa o recreativa, pero también que “hay que cuidar sobre todo los aspectos interpretativos, familiarizando al alumno con aspectos tan simples como distinguir el sentido literal del sentido figurado o captar cuándo se utiliza la ironía.” A esta edad, la lectura sube otro peldaño para conocer conceptos como la ironía o la literalidad de las palabras, siendo una buena forma de presentárselos a través de actividades de animación a la lectura que partan de sus intereses.

De manera más específica, es importante comentar la etapa evolutiva en la que se encuentra el niño de tercero de primaria, que Piaget e Inhelder (1984) sitúan en el estadio de las operaciones concretas dentro de su teoría de los estadios evolutivos del niño. Define el periodo entre los siete y once años “como un paso de la centración subjetiva en todos los ámbitos a una descentración cognoscitiva, social y moral a la vez.”

Esto quiere decir que el niño de ocho años ya tiene un conocimiento menos intuitivo y más lógico, con mayor capacidad de comprensión, en lo que coinciden otros autores como Cerrillo (1996) y Berger (2007), afirmando que a esta edad el niño tiene su primera orientación al mundo objetivo, entendiendo e interpretando las experiencias de una manera más objetiva y racional.

Esta mayor objetividad es a su vez apoyada por Quintanal (2005), quien afirma que en el pensamiento del niño ahora “se emplean más las palabras que las imágenes y busca una respuesta a todas sus inquietudes.” Esta afirmación supone un cambio en el acercamiento a la lectura, ya que el niño va a preferir los libros que tengan más palabras que imágenes, siendo el caso contrario en etapas anteriores.

Cerrillo (1996) considera que al niño de siete a nueve años le atrae más “una tipografía grande y clara, un refuerzo del texto con un 25% de ilustraciones, como mínimo; es preferible que todas las páginas lleven alguna ilustración.” De este modo, hay menos necesidad de apoyo visual, pero no llegan a abandonarlo.

Por otro lado, Gesell (1977) considera que “el niño de tercero de primaria está menos canalizado y es más expansivo que el de segundo. Sumergido menos profundamente en sí mismo y en el ambiente inmediato, concede más atención a las relaciones de causa y efecto. Tiene mayor conciencia de sus compañeros de escuela, tanto como individuos como miembros del mismo grupo escolar.” Es en este momento cuando se centra más en todo lo que le rodea y no se encierra en sí mismo, sabe que hay otras personas y se relaciona con ellas de manera más frecuente.

Estos nuevos rasgos de madurez se ven reflejados en la actitud que tiene en el aula, pues disfruta más del trabajo colectivo, vinculando trabajo y juego. Además, como afirma también Gesell, a esta edad “la maestra tiene mayor conciencia de cómo trabajan sus mentes, lo que facilita la labor de enseñar.” A la vez que es posible conocer el comportamiento de cada niño, también es posible dialogar con ellos, aunque no podrán

evitar hacerlo con algo de exageración o tono alto de voz, ya que como se ha mencionado anteriormente, son más expansivos y les gusta expresar sus emociones de manera intensa.

Otro dato importante que aporta Gesell es que el niño de ocho años disfruta de la lectura oral con otras personas, pero empieza a descubrir el placer que le aporta la lectura silenciosa, ya que puede verla o “interesarle la lectura como forma de comunicación hacia él”, refiriéndose a una lectura más íntima e interiorizada.

Además de todo lo comentado sobre su desarrollo evolutivo, otra parte importante para tener en cuenta en cualquier propuesta de animación a la lectura es contar con los recursos adecuados para atraer e invitar a los niños a leer, y conocer sus gustos e intereses actuales puede ser el principal de ellos.

Rodríguez y Novell (2006) dan además otras pautas para conseguir el fomento del hábito lector, como “excitar su curiosidad y atención, estimular su imaginación y fantasía, colaborar con el desarrollo de su intelecto, movilizar sus emociones y proporcionarles posibles soluciones a las dificultades planteadas.”

Autores como Gesell (1977) o Gasol y Arànega (2000) consideran que, aparte de que la temática ha de interesarles, también buscan mayor profundidad en las historias, ya que hay que recordar que ahora saben diferenciar la fantasía de la realidad y ya son capaces de razonar y expresar ideas de manera objetiva, aunque aún superficial.

Es por ello por lo que prefieren narraciones por capítulos que estén diferenciados por un planteamiento inicial, un nudo y un desenlace donde los problemas se solucionen y que además tengan, como afirma Quintanal (2005), “un argumento dinámico, equilibrando los diálogos y la acción.”

Tras indagar sobre los intereses y gustos de los niños para así trabajar textos más adecuados en las animaciones lectoras, Gesell (1977), Gasol y Arànega (2000) y Quintanal (2005) coinciden también en que los temas preferidos a esta edad son los libros de aventuras, los viajes a lugares lejanos, los cómics, el humor, el miedo y el suspense, los cuentos tradicionales y la literatura fantástico-realista, como prueba de que no han abandonado gustos de etapas anteriores como el interés por la fantasía.

Se concluye por tanto que el niño de tercero de primaria siente interés tanto por lo realista como por lo animista y mágico, tal y como afirman Cerrillo (1996) y Kohan (2006), diciendo que le interesa la realidad de todo su entorno, pero sigue sintiendo interés por

los cuentos maravillosos. Por ello en la propuesta de animación a la lectura que se plantea a continuación se va a aprovechar esta variedad de intereses para seguir desarrollando su capacidad lectora.

3. PROPUESTA DE ANIMACIÓN A LA LECTURA

“PARA GUSTOS, LECTORES”

3.1. Introducción

Esta propuesta de animación a la lectura se titula “Para gustos, lectores” y está dirigida a alumnos de tercer curso de Educación Primaria. La elección de este curso es porque se considera que es una etapa en la que los niños están más preparados para desarrollar un compromiso y hábito lector, que podrá potenciarse a través de estrategias lectoras y juegos planteados por el maestro como animador y que fomenten la lectura de diferentes maneras.

Consta de una serie de actividades de carácter no obligatorio y con una metodología activa, donde se pretende que los alumnos encuentren elementos que les motiven a leer por su propio interés, a sentir ganas de continuar leyendo; descubriendo así qué temas les gustan y qué les aporta la lectura. Está pensada para implementarse dentro del aula, pero pueden hacerse modificaciones para desarrollarse en otros espacios como aulas diferentes de la habitual o bibliotecas.

Las sesiones de la propuesta estarán repartidas a lo largo de las horas correspondientes a la asignatura de Lengua Castellana del curso escolar, pero contarán con un apartado diferenciado dentro de la misma que tanto familias como alumnos que van a participar en él de una forma u otra, conocerán con antelación.

Es importante resaltar esta diferenciación porque, a pesar de que pueda compartir algunos puntos comunes con otras áreas del currículo como Lengua y Literatura, los alumnos han de percibir este espacio como algo distinto del resto de clases de esta área durante el curso.

La propuesta pretende ser además un proceso dilatado en el tiempo y que sus sesiones tengan una continuidad para que los alumnos adquieran una rutina, que se marcará desde la primera sesión y que, de esta manera, se disponga del tiempo suficiente para percibir un progreso.

Además, la propuesta está dirigida a los alumnos y planteada por el maestro, pero invita a la participación a las familias a través de reuniones posteriores a cada sesión, donde se dialogará sobre la evolución de cada alumno. De este modo, se establece contacto

continuado entre familia y escuela y el maestro, como animador, hace del nexo que se ha comentado en anteriores apartados entre alumnos y familias.

En cuanto a los bloques temáticos, se plantea su selección según el cuestionario de evaluación inicial que realizarán los alumnos en la primera sesión de la propuesta, teniendo en cuenta las respuestas proporcionadas por los mismos acerca de sus intereses y gustos lectores, para que la propuesta resulte más atractiva desde el principio.

Será decisión de cada maestro que vaya a poner en práctica esta propuesta el introducir temas mencionados por los alumnos o elegir los que a su criterio sean más adecuados, pero en ambos casos el objetivo sigue siendo el mismo: desarrollar el interés de los alumnos por leer y su acercamiento a dicha actividad, ya sea partiendo de sus intereses iniciales o de otros.

Cabe destacar que las actividades planteadas en las diferentes sesiones no son las únicas que existen ni aseguran que vayan a funcionar y transformar a todos los alumnos en lectores para siempre; son una forma más de trabajar que puede funcionar en mayor o menor medida en las aulas de Tercero de Primaria.

3.2. Objetivos

El objetivo principal de la propuesta de animación a la lectura es generar en los alumnos interés por la lectura, teniendo en cuenta sus preferencias y planteando formas de que se acerquen a ella. Otro objetivo importante es que el niño concluya la propuesta y aun así escoja voluntariamente la lectura como una actividad placentera para él.

También se pretende que los alumnos alcancen una serie de objetivos específicos, que son los siguientes:

- Fomentar la práctica lectora y su hábito de manera constante y regular.
- Desarrollar las capacidades que componen el proceso lector, como la lectura y la escritura.
- Desarrollar la comprensión e interpretación más crítica de los textos.
- Cubrir las necesidades lectoras de cada alumno según su desarrollo y situación social y cultural.

- Crear un vínculo entre la familia y la escuela a través de la lectura.
- Conocer diferentes bloques temáticos que la lectura abarca para el descubrimiento de gustos e intereses nuevos.
- Descubrir a la lectura como una fuente de conocimiento y de creatividad para el desarrollo de la imaginación.
- Potenciar la capacidad de trabajo en equipo, la escucha activa y el respeto del turno de palabra.
- Ampliar el vocabulario de manera oral y escrita.
- Fomentar la autonomía y la libertad de elección de lecturas.

3.3. Metodología

En esta propuesta se va a seguir una metodología interactiva, activa y lúdica a partir de la psicología del niño, teniendo en cuenta sus gustos e intereses desde el inicio, ya que en cada sesión se sigue una rutina determinada que se basa cada vez en una temática diferente, orientando al niño en el sentido de qué debe leer, pero sin decidir qué libros concretamente, promoviendo así la libertad de elección personal e impulsando su autonomía en cuanto a la capacidad de toma de decisiones.

En cada sesión se plantean dinámicas ambientadas en bloques temáticos diversos, como animales, superhéroes, relaciones familiares, etc., pero cuya selección está basada en los intereses del alumnado. La programación de las posteriores actividades es flexible y abierta a cambios por cualquier circunstancia que pueda surgir durante el curso.

Con esta propuesta se establece una forma de trabajar constante, con un día fijo de cada mes que está dedicado a este espacio, fomentando el aprendizaje mediante el trabajo individual y en equipo, todo ello de manera conjunta y complementaria. Los alumnos pueden ver que hay una continuidad en las diferentes sesiones y factores permanentes a los que adaptarse desde el inicio, como la rutina de la asamblea en círculo o la votación del final de cada sesión.

En esta propuesta también se les indicará a los alumnos desde la primera sesión que se va a seguir una rutina de trabajo concreta, comenzando con una selección personal de la lectura según la temática que se haya pedido para la sesión en cuestión.

Este es un elemento a favor porque se permite la libre elección de la lectura, siempre que cumpla con la temática pedida. Además, al realizar una sesión al mes, los alumnos tienen tiempo para elegir qué leer y para administrar el tiempo que van a dedicar a la lectura de cara a la siguiente sesión. Así el alumno aprende a reflexionar y organizar su tiempo para una lectura individual, planteada como actividad rutinaria a partir de lo mencionado por Gesell de que el niño de ocho años disfruta de la lectura oral con otros, pero también descubre la lectura como una nueva fuente de disfrute.

Tras la lectura individual previa a la sesión, se continua con el proceso en la sesión de la propuesta, donde a través del repaso y comentario oral en el contexto de grupo-clase de la lectura de cada alumno, todos los alumnos participan, incluyendo también al maestro, que interviene como animador y mediador de la situación para crear situaciones de reflexión entre los alumnos.

Se continuará con una o varias actividades o dinámicas particulares según la temática de cada sesión en las que se trabajará a partir de las lecturas de los alumnos y que profundizarán en los contenidos de dichas temáticas, trabajando a su vez valores como el trabajo en equipo, el respeto y la competitividad sana, entre otros.

Por último y como otra actividad rutinaria en las sesiones de esta propuesta, los alumnos tendrán la oportunidad de valorar cada sesión a través de un recurso material tan sencillo como dos tarjetas de colores, que podrán vincular con cierto simbolismo a las utilizadas por los árbitros, de manera que servirá también como elemento evaluativo del maestro para plantear aciertos y errores y mejorar la propuesta.

Esta metodología que como se ha dicho, complementa trabajo individual en casa y en el aula y además trabajo cooperativo porque es una manera de que los alumnos potencien sus habilidades sociales a la vez que desarrollan su autonomía. Deben ser capaces de tomar sus propias decisiones y también en conjunto con otros compañeros, además de o respetar opiniones diversas y turnos de palabra cuando se está en una actividad en pequeño grupo o en asamblea.

3.4. Temporalización de las sesiones

Esta propuesta de animación a la lectura está planteada para aplicarse en un aula de tercero de primaria a lo largo de todo un curso escolar, realizando una sesión al mes que mantiene una continuidad y que irá siempre acompañada de una reunión con las familias posterior a la propia sesión.

De esta manera, la propuesta se compone de un total de 10 sesiones, comenzando con una primera sesión de evaluación inicial en el mes de septiembre y terminando con una sesión evaluativa de todo el proyecto en junio. Se ha planteado de tal manera que haya una sesión el tercer jueves de cada mes y una reunión mensual con las familias el miércoles posterior a la sesión en el aula para comentar puntos de esta.

No tienen que ser estrictamente los días mencionados, pero es importante mantener un día del mes concreto para las sesiones mensuales, así como la misma hora, para que los alumnos sepan que hay un día concreto del mes para llevar la lectura de la temática correspondiente preparada.

El maestro que lo quiera aplicar en su aula podrá realizar las modificaciones necesarias en el sentido de requerir de más sesiones y que no es suficiente con las planteadas en la propuesta.

Puede implementarse a cualquier hora del día porque el objetivo es desarrollar el interés por la lectura, pudiendo relacionarse con un área similar como Lengua y Literatura o todo lo contrario, ya que de esta manera los alumnos no lo vinculan a dicha materia y contemplan la lectura y las sesiones planteadas como algo diferente y ajeno a los trabajos que puedan hacer relacionados con otras áreas, pero nuevamente es decisión del maestro que vaya a implementar la propuesta si quiere vincularlo o no con algún área.

La distribución de dichas sesiones y las reuniones mensuales con las familias a lo largo del curso escolar 2019/20 se pueden ver en profundidad en el Anexo III.

Respecto a la temporalización de todas las sesiones, todas ellas tendrán en mayor o menor medida los mismos tiempos para las diferentes actividades, exceptuando la primera sesión del mes de septiembre por ser la inicial y no haber comenzado con ninguna temática como tal.

De este modo, en las posteriores sesiones a la inicial, se les pedirá que lleven para la sesión del mes siguiente, el libro relacionado con la temática que se vaya a trabajar y que habrán leído en casa, sin darles más datos acerca de las actividades y dejando lugar a la sorpresa. Esto además hace que visiten la biblioteca de aula, de centro o incluso la biblioteca pública, si no disponen de libros de esa temática para esa sesión.

A partir de la segunda sesión se dedicarán 10 minutos al comentario y debate de los libros que los alumnos hayan leído para ese día, para luego dedicar 30-35 minutos a la actividad preparada para la sesión y los últimos 5-10 minutos para votar con el método de evaluación de los alumnos, una votación individual con dos tarjetas de color verde y rojo con las que decidirán por sí mismos sobre la sesión, y una breve descripción del bloque temático de la próxima sesión, es decir, de qué temática tiene que ser el libro que deben leer.

Todas las actividades que se realicen en las sesiones van a ser posteriores a la lectura del libro, ya que tienen que llegar a clase con el libro que hayan elegido ya leído, todo ello con el objetivo de disfrutar y vivir con más intensidad el cuento.

3.5. Secuenciación de actividades

Primera sesión: “La lectura en nuestras vidas”

Mes de la sesión	Septiembre
Material	Hoja de cuestionario inicial
Disposición en el aula	Colocados de manera individual
Mobiliario	Mesas y sillas
Espacio de la sesión	Interior

Esta sesión será en su mayoría explicativa, pero es necesaria para dejar claras las pautas que se van a seguir durante la propuesta de animación a la lectura durante el curso. La sesión constará de las siguientes partes:

- Explicación de la propuesta: temporalización

La sesión comienza con el maestro explicando en qué va a consistir la propuesta de animación a la lectura se va a llevar a cabo a lo largo del curso escolar. Es importante que lo presente como una actividad que va a complementar las clases de Lengua, pero diferenciándola como algo más dinámico, divertido y lúdico. No es necesario marcarles que el objetivo es animarlos a leer, ya que ese es un objetivo que se irá desarrollando poco a poco y sin necesidad de mencionarlo.

El maestro dará una explicación a los alumnos acerca de la temporalización de la propuesta, concretando que las sesiones se realizarán una vez al mes en el horario de la clase de Lengua y que en cada una de las mismas va a tratar un bloque temático diferente.

- Realización del cuestionario inicial

Después, repartirá las hojas del cuestionario inicial (referido en el Anexo IV) a cada alumno, explicando las preguntas que contienen y destacando que sólo tienen que dar su opinión acerca de la importancia de la lectura en sus vidas.

La realización de este cuestionario tiene un doble objetivo: primero, que los niños se cuestionen y piensen acerca de la presencia de los libros en su vida cotidiana, hasta qué punto leen o si no lo hacen, se pregunten por qué no lo hacen. Por otro lado, es una manera de conocer la visión que tienen los alumnos sobre la lectura y cuáles son los temas que más les atraen, planteándoles una situación donde tienen que recomendarle libros a otro niño.

Una vez los alumnos hayan terminado el cuestionario inicial, se lo entregarán al maestro para que lo guarde y, para concluir con la sesión, les explicará en que va a consistir el momento “*Ahora pongo yo la nota*”.

- Explicación de la actividad de evaluación de la sesión

El maestro les enseñará a los alumnos dos tarjetas, una de color verde y otra de color rojo, y una caja con una ranura. Les cuenta que cada uno de ellos va a tener dos de estas tarjetas para cada sesión de la propuesta, que estarán guardadas en una caja cerca de la biblioteca de aula, para que las tengan localizadas.

También detallará que cuando una sesión haya terminado, cada uno irá, de manera ordenada, a coger dos de esas tarjetas y volverá a su sitio. Allí tendrán unos minutos para pensar qué nota le pondrían a la sesión; si un aprobado (tarjeta verde), o un suspenso (tarjeta roja), que se encuentran ubicadas en el Anexo V.

El maestro ha de aclarar que para votar no tienen que pensar en si les ha gustado el tema o no, sino en si se han divertido y han pasado un buen rato, o si les ha hecho cambiar de opinión respecto a lo que podían pensar de un tema que a primera vista podía no haberles interesado.

Una vez tengan decidido que tarjeta darle a la sesión, irán a la caja de votación, que estará en un lugar apartado del aula, y la meterán por la ranura, procurando que ni el profesor ni ningún alumno puedan ver nada.

Esta caja tendrá el título de la sesión en la que se esté, y cuando acabe la misma el maestro deberá retirar las tarjetas metidas por los alumnos y guardarlas para ir clasificando las tarjetas de las diferentes sesiones.

- Aclaración de las sesiones por bloques temáticos y tema del libro que leer para la próxima sesión

Ya desde esta primera sesión, el maestro dejará claro el tema de la siguiente sesión, en este caso el bloque temático del mes de octubre serán los libros de miedo y suspense. Se le pedirá a cada alumno que lea un libro, a poder ser que contenga la estructura básica de introducción, nudo y desenlace, que contenga algún elemento de miedo. Elegirán un libro, que apuntarán en su ficha de libros que guardará el maestro (referido en Anexo VI), se lo leerán en ese tiempo y lo llevarán a clase para trabajar en la siguiente sesión sobre ese tema, sin dar más detalles de esta. Así, se da por concluida la sesión.

A partir de las respuestas proporcionadas por los alumnos a los cuestionarios, el profesor se hará consciente de los gustos de sus alumnos y, anotará cuáles han sido los temas más mencionados por los mismos para introducirlos en la propuesta de animación a la lectura como hilos conductores de las diferentes sesiones.

También sería importante, además de trabajar con temas exitosos entre los alumnos, valorar si añadir algún tema que los alumnos no hayan nombrado, pero pueda resultar interesante trabajarlo. Esto queda en la decisión de cada maestro cuando plantee la propuesta en su aula.

Segunda sesión: Tengo miedo, ¿y qué?

Mes de la sesión	Octubre
Material	Libro leído sobre el tema, folios, lápices, pinturas o rotuladores y celo
Disposición en el aula	En círculo
Mobiliario	Alfombra para sentarse, mesas y sillas
Espacio de la sesión	Interior

En la sesión anterior el maestro les dijo a los alumnos que tenían que leer un libro que tuviera como tema el miedo y el suspense, no importa si en mayor o menor medida, y que tenían que llevarlo a clase para la siguiente sesión.

La sesión comienza con todos los alumnos sentados en círculo, incluido el maestro, que dialogará con los niños durante unos 10-15 minutos acerca de los libros que se han leído. Los alumnos, respetando el turno de palabra, contarán brevemente de qué trata el cuento que se han leído. El maestro puede plantear a los alumnos las siguientes preguntas:

- ¿Qué te ha parecido el libro que has leído?
- ¿Tenías ese libro en casa? ¿Dónde has conseguido ese libro?
- ¿Te ha dado miedo alguna parte del libro? ¿Cuál?
- ¿El protagonista de tu cuento era valiente o cobarde? ¿Por qué?

A continuación, el maestro le repartirá a cada alumno un folio y les planteará la siguiente actividad: *“Dibujad el elemento de miedo o la situación más terrorífica que aparezca en el cuento que os habéis leído.”*

Una vez hayan hecho este dibujo, dándoles unos 10 minutos, el maestro les pedirá que escriban, dibujen o incluso que representen delante de sus compañeros cómo hubieran combatido ese miedo o qué hubieran hecho si fueran el protagonista, teniendo otros 10 minutos para realizar la tarea. Este es un ejercicio que lleva al niño a reflexionar sobre el argumento del libro, a la vez que desarrolla su imaginación para pensar qué haría él en esa situación.

Cuando pasen los 10 minutos, los alumnos darán las soluciones que han pensado para el cuento que han leído y estas serán comentadas en grupo, dándose por terminada la sesión.

Si sobra tiempo, el maestro les dirá a los alumnos que dibujen, escriban o representen su mayor miedo para compartirlo con la clase, y de la misma manera que en el ejercicio anterior, pensar en cómo combatir ese miedo. Los dibujos realizados se podrán colgar en clase seguidos uno de otro y con dos títulos: *“Nuestros miedos”* y *“Cómo combatirlos/espantarlos”*

Recordamos que siempre tienen que sobrar unos 5-10 minutos para la votación con las tarjetas de colores y para dar el nombre del tema de la siguiente sesión, que serán los superhéroes, para que los alumnos empiecen a pensar qué libro van a leer.

Es importante que el maestro aclare si tienen que ser superhéroes con superpoderes y muy conocidos, ya que según como se plantee esta cuestión, hay libros en los que se habla de, por ejemplo, un familiar que es increíble en todo lo que hace, y que para un niño podría cumplir con la función de superhéroes. Esta elección se deja al criterio del maestro que haga la sesión.

El objetivo de esta sesión es que los alumnos sean capaces de reconocer los elementos que suscitan miedo, y a la vez que los reconocen en cuentos, que sean capaces de reconocer que ellos también tienen miedo de otras cosas, proponiéndoles también que piensen cómo superar esos miedos, dando su opinión y respetando el turno de palabra.

Tercera sesión: “De lo bueno, lo mejor”

Mes de la sesión	Noviembre
Material	Libro leído sobre el tema, materiales de las diferentes pruebas (preparadas previamente por el profesor)
Disposición en el aula	Cuatro grupos de cinco alumnos
Mobiliario	Mesas y sillas, alfombra
Espacio de la sesión	Interior

Para esta sesión los alumnos vendrán con un libro relacionado con los superhéroes que se habrán leído en casa y, siguiendo con la dinámica de la sesión anterior, se sentarán formando un círculo para dedicar 10-15 minutos a comentar entre toda la clase los libros que se han leído durante este mes.

El maestro podrá lanzar preguntas al aire como, por ejemplo:

- ¿En tu libro había un superhéroe o varios? ¿Qué superpoder tenía/tenían?
- ¿Su nombre estaba relacionado con su superpoder? ¿Qué otro nombre se te ocurre a ti o a los demás para ese superhéroe?
- ¿Os convertiríais en ese superhéroe o en otro? ¿Por qué?
- ¿Cuál era el problema que tenía que solucionar el superhéroe?

Se puede vincular esta pregunta a la sesión anterior, preguntando a los alumnos qué harían ellos en el lugar del personaje para solucionar el conflicto del libro.

- ¿Había un antagonista? ¿Fue difícil derrotarlo?

Esta puede ser una buena ocasión para introducirles a los alumnos nuevos conceptos que quizá no conozcan, de manera que amplíen su vocabulario.

Tras estos minutos de compartir opiniones entre todos, el maestro introducirá la actividad como una situación en la que el planeta corre peligro por una invasión alienígena (el maestro que aplique esta propuesta podrá plantear contextualización a su gusto, esto es orientativo) y que le han llamado unos científicos para avisar de que están llegando al colegio porque es el lugar más cercano a su base en el espacio.

Ante esta situación, se les explicará que necesitan urgentemente de un equipo de superhéroes que demuestre que son los mejores para ser los elegidos. El maestro podrá magnificar la situación y decir que estos científicos han realizado unos análisis en todo el centro escolar y han concluido que los mejores resultados están en esta clase, podrá servir para divertir y motivar a los alumnos, a la vez que se introducirán en la dinámica de juego. Se le pueden dedicar dos o incluso diez minutos a esta contextualización, según la importancia que quiera darle cada maestro a este momento, pero puede ser la parte que atraiga su atención desde el inicio y les enganche para el resto de la sesión.

Tras esto, el maestro formará de manera aleatoria cuatro grupos de cinco alumnos en cada, estimando que en la clase haya unos veinte alumnos en total. En el caso de aplicar esta propuesta y que haya más alumnos en el aula, lo único que habrá que hacer será añadir un grupo y una prueba de habilidad más.

Una vez formados estos cuatro grupos, el maestro les dará 5 minutos para que decidan su nombre como grupo de superhéroes. Si tienen tiempo podrán pensar un nombre individual para cada miembro del equipo, pero no es necesario.

Cuando ya se han presentado los cuatro equipos de superhéroes con sus respectivos nombres, el maestro dedicará 5 minutos para explicarles en qué van a consistir las pruebas que tendrán que realizar para demostrar sus habilidades en diferentes campos y que será necesario superar para convertirse en los próximos superhéroes del planeta.

Dichas pruebas se realizarán de manera rotativa, es decir, que cada uno de los cuatro equipos empieza en una prueba y, tras pasar 5 minutos, se cambiará de prueba, la hayan completado todos los equipos o no. Queda a decisión del maestro que aplique la propuesta si se dejan las mismas pruebas para todos los grupos o si se cambian las preguntas cuando los equipos rotan, contando claramente con no aumentar o disminuir el nivel de dificultad de estas.

Hay pruebas en las que aparecerán elementos de libros que los alumnos se han leído, por lo que habrán tenido que prestar atención en la actividad anterior. Las preguntas también estarán preparadas con antelación gracias a la ficha personal de la que se ha hablado anteriormente en la que cada alumno irá anotando los libros que está leyendo según la temática de la siguiente sesión.

De esta manera, el maestro tiene la oportunidad de documentarse sobre ese libro y preparar actividades posteriores relacionadas con esos libros. Esto dependerá también del nivel de implicación del maestro, si no también pueden hacerse preguntas genéricas sobre superhéroes.

Las pruebas que medirán distintas habilidades estarán repartidas por el aula con un cartel que señalice el nombre de la prueba en cuestión. Dichas pruebas serán las siguientes:

- **Prueba de inteligencia: “Almacenando conocimientos”**

Para esta prueba el equipo deberá demostrar que recuerdan toda la información recibida en la sesión resolviendo una sopa de letras con preguntas relacionadas con los libros que se han leído tanto ellos como sus compañeros. No serán preguntas de elevada dificultad, ya que no hay que olvidar que no se han leído todos los libros.

▪ **Prueba de valentía: “Los ingredientes de la cura”**

Los científicos que han pedido ayuda a los alumnos de la clase han descubierto que, si un alienígena te toca, ¡te conviertes en uno de ellos! Sin embargo, han descubierto la fórmula de un repelente de alienígenas que impedirá que la humanidad se convierta en alienígenas, pero todos los ingredientes están mezclados en una caja con otras cosas que no valen.

Esta contextualización tendrá que darse antes del inicio de la actividad, ya que de manera rotatoria y con sólo 5 minutos no se tendrá el tiempo suficiente. El maestro que recree esta sesión podrá decidir si concederles más tiempo a las pruebas o si por otro lado prefiere realizar todas las pruebas sin tener que rotar. La prueba consistirá en que, haciendo una fila ordenada y de uno en uno, cada miembro del equipo verá la receta de la fórmula que habrá en la mesa y meterá la mano en la caja de ingredientes para buscar uno de ellos. Si saca un ingrediente correcto, lo colocará en una bandeja, si se equivoca, lo devolverá a la caja y pasará el siguiente alumno hasta completar la receta.

En la caja han de meterse objetos con texturas diferenciadas: un objeto rugoso, otro más viscoso, un objeto suave, etc., y otros objetos que no sean necesarios y sirvan para confundir. Se muestra en el Anexo VII un ejemplo de receta de los ingredientes.

▪ **Prueba de astucia: “Observar antes de actuar”**

En esta prueba el equipo deberá demostrar que a ellos no les engaña nadie, teniendo que descifrar dos mensajes ocultos que se decodificarán de diferentes formas: el primero será con un alfabeto de signos, simbolizando cada signo una letra del abecedario que conocemos y pudiendo poner algunos símbolos parecidos entre sí, y el segundo será un texto que se leerá al revés y sólo podrá leerse correctamente con un espejo.

Al disponer únicamente de 5 minutos para realizar cada prueba, no deberán ser mensajes muy largos, pero como el objetivo es trabajar la astucia, ambos requerirán de observación para prestar atención a los detalles.

▪ **Prueba de velocidad: “¡Tantas formas como minutos tenemos!”**

Para esta prueba los equipos tendrán que ser muy rápidos, ya que con los 5 minutos de los que disponen para realizar cada prueba, en esta deberán montar el máximo número de figuras de tangram posibles. Se les mostrará una forma

de colocar las piezas, siendo en total cinco formas y, entre todos los miembros del equipo, deberán copiarla para pasar a la siguiente forma. Cuántas más hagan más puntos se llevarán.

Cuando hayan pasado los 20 minutos de la actividad, ya que cada prueba durará 5 minutos, los alumnos se pondrán círculo y el maestro comprobará los resultados, que podrá comunicarlos en el mismo día o al día siguiente, aunque ya no sea una sesión de la propuesta.

El maestro terminará la sesión felicitando a todos los equipos por su esfuerzo y asegurando que el planeta está a salvo con ellos. Se nombra al equipo elegido para salvar el mundo y se da por concluida la sesión.

Siguiendo la misma dinámica, se dejarán los últimos minutos de la clase para votar con la tarjeta verde o la roja y el maestro comentará que para la próxima sesión tendrán que leer y llevar a clase un libro relacionado con la familia.

Cuarta sesión: “Compartiendo cariño”

Mes de la sesión	Diciembre
Material	Libro del tema de la sesión, folios de colores, pegatinas, pinturas, rotuladores y sobres
Disposición en el aula	En un círculo, luego trabajo individual
Mobiliario	Alfombra, mesas y sillas
Espacio de la sesión	Interior

En esta sesión se trabajará el tema de las relaciones familiares. Se formará un círculo estando todos sentados y se hablará durante unos 10-15 minutos del libro que ha leído cada uno. El profesor, como en sesiones anteriores, planteará preguntas acerca de este tema, pudiendo ser las siguientes:

- ¿Cómo es la relación del protagonista con su familia?
- ¿En el cuento la familia apoya al protagonista ante un problema? ¿Cómo lo hace?

- ¿Con quién crees que tenía más confianza el protagonista y por qué?
- ¿Cuál crees que es el mensaje que quiere dar el libro?
- ¿Por qué la familia es tan importante para ti?

Esta actividad se ha hecho ya habitual en la realización de estas sesiones, por lo que los niños se habrán acostumbrado a esta dinámica y participarán más que posiblemente el día en que se empezó con la propuesta. Es un ejercicio que ya esperan y que podrá ayudarles a desenvolverse a la hora de hablar en público y exponer su punto de vista respecto a diferentes temas.

Una vez se ha hablado sobre diferentes puntos que engloban a las relaciones familiares, el maestro explicará que no todos los niños tienen la misma suerte que ellos ni tienen un final tan feliz como en los cuentos que han leído, que viven con muy poco, pero que aun así son muy felices porque tienen a su familia que siempre les apoyará, porque las familias siempre están para apoyar a sus hijos.

Se dejarán unos 5 minutos para que los alumnos hablen de este mensaje que habrá transmitido el maestro, todo ello con el objetivo de concienciar, o al menos iniciarles en la reflexión de las diferentes situaciones que viven muchas personas en el mundo.

Después, el maestro les dará un folio de color y pegatinas de distintas formas y tamaños. Les explicará a los alumnos que van a escribirle a una carta, o hacerle una postal, a un niño de otro país que esté muy triste, el país que ellos quieran, y que le van a mandar un mensaje de apoyo para animarle y transmitirle todo su apoyo y sus fuerzas.

Esta actividad les va a ayudar a desarrollar su capacidad para empatizar con otras personas, así como a imaginar una situación hipotética y encontrar una manera de animar a alguien, aunque no sepan qué problema tiene o si se podrá solucionar.

Se les dará 30 minutos de la sesión para hacer esta carta o postal y, cuando hayan terminado todos, meterán cada una en un sobre que les dará el maestro y que dejarán encima de su mesa.

Los últimos minutos, como en sesiones anteriores, se votará con las tarjetas de colores y el maestro dirá que la temática del libro que se tendrán que leer para la vuelta de las vacaciones de Navidad será el humor, finalizando así la sesión.

Quinta sesión: “Estamos locos, pero las mejores personas lo están”

Mes de la sesión	Enero
Material	Ficha de datos del libro, folios y lápices
Disposición en el aula	En un círculo todos y luego mesas en grupos de cuatro alumnos
Mobiliario	Alfombra, mesas y sillas
Espacio de la sesión	Interior

Tras las vacaciones de Navidad, los alumnos llegarán a clase con un libro relacionado con el tema de la sesión: el humor. Este tema resultará atractivo e interesante para los niños porque no todos tendrán el mismo sentido del humor, así que lo que a unos les parezca muy gracioso, es posible que a otros no tanto.

Siguiendo con la dinámica de la primera actividad de cada sesión, todos los alumnos se sentarán colocados en un círculo y el maestro hablará con ellos sobre los libros que se han leído, lanzando preguntas como las siguientes:

- ¿De qué trata tu cuento? ¿Por qué lo elegiste para esta sesión?
- ¿Qué parte de tu libro es la más graciosa?
- ¿Cuáles son los chistes o las cosas que más te hacen reír?

Se podrá organizar también un concurso de chistes donde ganará el que haga reír a todos, el que aguante sin reírse de ningún chiste, etc., con el objetivo de pasar un buen rato entre todos y conocer qué es lo que divierte a cada alumno.

Después de esta actividad, el maestro les planteará la siguiente actividad: le dará a cada alumno una pequeña ficha donde tendrán que anotar los siguientes datos: nombre del libro que han leído, nombre del protagonista del libro y lugar donde transcurre la historia. (Hoja en Anexo VIII)

Una vez hayan escrito la información, el maestro les colocará por parejas, sentados uno enfrente de otro. A continuación, les dirá que se cambien las fichas con su compañero de delante y, en un folio que repartirá a cada uno, tendrán que responder a la siguiente cuestión que el maestro hará:

“Imagina que el protagonista del libro que has leído se pierde y acaba en el libro de la ficha que tienes ahora, ¿cómo crees que se sentirá en ese cuento? ¿Qué imaginas que puede pasar en ese mundo nuevo para él?”

Esta actividad servirá para que el niño sea capaz de imaginarse una situación inesperada y de contar como él quiera lo que puede suceder en la misma. Además, trabajando el elemento del humor, los alumnos tendrán total libertad para inventar ideas y situaciones disparatadas.

Leerán la ficha del compañero que les ha tocado e imaginarán a su protagonista en ese lugar, pero si no se acuerdan bien de la historia pueden hablar con ese compañero, lo que fomentará también las relaciones interpersonales entre ellos.

Se les dará unos 15 minutos para que reinventen estos cuentos a su manera para luego leerlo en voz alta y compartirlo rápidamente con el resto de la clase.

Para la siguiente actividad, el maestro juntará dos parejas, formando así cinco grupos de cuatro alumnos en el caso de que fueran veinte alumnos en la clase. Le dará un folio a cada grupo y les preguntará de manera oral: *“¿Qué es una palabra compuesta?”* Se comentará brevemente que las palabras compuestas son dos palabras con significado propio que al unir las forman otra palabra con otro significado diferente.

Tras esto, se les propondrá a los alumnos que piensen en palabras compuestas que existan y sean lógicas, teniendo unos 10 minutos para escribir todas las que puedan. En el caso de que el maestro vea que a los grupos no se les ocurren palabras, podrá dar alguna palabra clave que sirva de apoyo para averiguar palabras compuestas, como por ejemplo “saca”, que llevará a sacacorchos, sacapuntas, etc.

Dentro de estos 10 minutos el maestro introducirá un nuevo elemento para provocar el absurdo, que será que podrán inventar palabras compuestas, pero teniendo que explicar por qué podrían crearse.

Este ejercicio permitirá que los niños desarrollen su imaginación y creatividad a la vez que trabajan en equipo y dialogan entre ellos sobre la cantidad de palabras que pueden inventar y que en sus cabezas podrán tener total sentido. Cuando pasen los 10 minutos, se elegirá a un portavoz que leerá primero las palabras compuestas “lógicas” y luego las que han creado entre el grupo. Cuando todos los grupos hayan terminado de leer sus

palabras compuestas, se dejarán cinco minutos para votar con las tarjetas de colores y el maestro expondrá la temática de la sesión del mes siguiente: los cuentos tradicionales.

En los últimos cinco minutos de la sesión, el maestro aprovechará el reparto de los cinco grupos de cuatro alumnos que se han formado en la última actividad para explicarles que esos grupos serán los mismos para la próxima sesión.

A continuación, repartirá por sorteo entre dichos grupos los cinco cuentos tradicionales. Cada cuento tendrá cuatro personajes, por lo que, si un grupo tiene por ejemplo el cuento de “Ricitos de Oro y los tres osos”, el maestro dejará al azar el personaje que hace cada alumno para evitar discusiones. Los cuentos tradicionales y los personajes de cada uno serán los siguientes:

- **Ricitos de oro y los tres osos:** los tres osos y Ricitos
- **La Sirenita:** Ariel, el príncipe, el padre de Ariel y la bruja
- **Hansel y Gretel:** el padre, Hansel, Gretel y la bruja
- **Caperucita Roja:** Caperucita, el lobo, la abuela y el cazador
- **Los tres cerditos:** los tres cerditos y el lobo

Al repartir los cuentos entre los grupos, se les pedirá que lean el libro que les haya tocado, que lo lleven a clase para la próxima sesión y que preparen un disfraz para el personaje que les haya sido asignado, dando así por finalizada la sesión.

Sexta sesión: “En la piel del lobo... y de otros también”

Mes de la sesión	Febrero
Material	Cuento tradicional según el grupo, disfraz y tabla de evaluación por grupos
Disposición en el aula	En grupos de cuentos
Mobiliario	Sentados en sillas o en el suelo
Espacio de la sesión	Interior

Para esta sesión, como ya se dijo en la anterior, el tema serán los cuentos tradicionales. El maestro pidió a los alumnos, que estaban divididos en grupos, que leyeran para la

siguiente sesión el cuento tradicional que les había tocado en el sorteo, y que además elaborasen, con la ayuda de los familiares, un disfraz sobre el personaje que se les asignó. Recordamos los personajes de cada cuento tradicional:

- **Ricitos de oro y los tres osos:** los tres osos y Ricitos
- **La Sirenita:** Ariel, el príncipe, el padre de Ariel y la bruja
- **Hansel y Gretel:** el padre, Hansel y Gretel y la bruja
- **Caperucita Roja:** Caperucita, el lobo, la abuela y el cazador
- **Los tres cerditos:** los tres cerditos y el lobo

La sesión comenzará con 10 minutos donde el maestro les preguntará a los alumnos, que estarán ya divididos por grupos de cuentos, algunas cuestiones acerca del libro que se han leído como, por ejemplo:

- ¿Conocías este cuento tradicional? ¿Por qué?
- ¿El libro que has traído lo tenías en casa o dónde lo has conseguido?
- ¿Te ha gustado la historia? ¿Cambiarías el final?
- ¿Qué piensas del personaje que te ha tocado a ti? ¿Hubieras preferido otro?

Una vez se haya hablado sobre los cinco cuentos tradicionales, el maestro explicará a los alumnos que van a hacer una representación del cuento tradicional que hayan leído delante del resto de compañeros y con los disfraces que han traído a clase.

El maestro aclarará que no es necesario haber memorizado lo que dice el personaje que represente cada uno, que pueden leer del libro que han traído o apuntarse alguna frase importante en un papel. Se les dará 5 minutos para disfrazarse y para que preparen sus representaciones ya repartidos en grupos.

Cuando este tiempo de preparación haya pasado, los grupos empezarán a actuar, contando aproximadamente con 20-25 minutos entre todas las actuaciones, que podrán leer los cuentos como aparecen en los libros o hacer versiones más cortas donde ocurra lo más importante.

Al terminar las representaciones de los cinco cuentos, el maestro felicitará a todos los grupos y le entregará a cada uno una ficha que servirá para evaluar las representaciones de todos. (Ficha en Anexo IX)

El objetivo que tiene la realización de esta ficha es que los alumnos sean capaces, de manera conjunta, de tomar decisiones acerca de las votaciones, procurando el consenso o

la mayoría entre las opiniones para evitar conflictos. Será una buena forma de que empiecen a compartir diferentes puntos de vista entre ellos, ya que no todos tendrán la misma opinión sobre cuál ha sido la mejor actuación o quién tiene el disfraz más bonito.

De esta manera se estará trabajando la coordinación, el trabajo en equipo a la vez que habrán investigado un poco sobre los cuentos clásicos que podían o no conocer de antes. También se estará implicando a las familias en la actividad en cuanto a que los niños han podido saber del cuento por algún libro de casa o por tradición oral.

En cuanto a la representación en el aula, la finalidad será desarrollar la expresión oral y habituarles a hablar en público, a la vez que trabajan el respeto y el turno de palabra en el momento de votar por la mejor representación.

Cuando todos los grupos hayan completado su tabla de votaciones, el maestro dirá los ganadores de las diferentes categorías, por lo que es probable que cada grupo gane en algún aspecto.

Al terminar las votaciones, el maestro dejará cinco minutos para que los alumnos voten con las tarjetas de colores lo que les ha parecido la sesión y les comentará que el libro que tendrán que leer para la próxima sesión deberá tener la temática de personajes de series de televisión, finalizando así la sesión.

Es posible que no haya libros sobre todas las series de televisión, pero también es probable que existan cómics o artículos en internet que hablen de alguna historia de los protagonistas de estas series.

Séptima sesión: “¡Creando nuestro propio cuento!”

Mes de la sesión	Marzo
Material	Folios, lápices, pinturas y rotuladores
Disposición en el aula	Grupos de cuatro o cinco alumnos
Mobiliario	Mesas y sillas
Espacio de la sesión	Interior

Para comenzar esta sesión se seguirá la misma dinámica de sesiones anteriores: los alumnos se sentarán formando un círculo y el maestro hablará con ellos sobre los libros, cómics o textos de internet que han leído sobre personajes de televisión y que habrán traído a clase. El maestro podrá hablar con ellos durante diez minutos y plantearles cuestiones como las siguientes:

- ¿Cómo has conseguido tu libro/revista/texto? ¿Sabes si hay más libros de esa serie?
- ¿Por qué has elegido a ese personaje? ¿Te ves identificado en él?
- ¿Te gustaría ser ese personaje de serie? ¿Por qué?
- ¿Qué ocurre en tu episodio favorito de esa serie de televisión?
- Si tuvieras que elegir un final para esa serie, ¿cuál sería?

Una vez se ha hablado de los personajes de series de televisión que han elegido y de si entre los alumnos han coincidido eligiendo al mismo personaje, el maestro dividirá a los alumnos en grupos de cuatro o cinco alumnos de manera aleatoria para realizar la siguiente actividad.

Una vez estén todos dispuestos en el aula, se les explicará que la actividad va a consistir en que cada grupo va a crear su propia historia, explicándoles desde el inicio las siguientes normas a cumplimentar:

1. Los personajes de la historia sólo podrán ser los personajes de series de televisión que haya elegido cada alumno para esa sesión.
2. Empezará a escribir un alumno una frase para luego pasarle el lápiz a otro compañero. Este proceso deberá ser rotativo y todos tendrán que escribir una frase en cada ronda, hasta que se concluya la historia y se llegue al final.
3. La historia deberá tener la estructura básica de introducción, nudo y desenlace.
4. No se podrá influenciar en el turno de otro compañero; cada uno es libre de transformar la historia cuando sea su oportunidad de añadir otra frase.

Cuando todos los grupos hayan terminado de escribir sus historias, se nombrará a un portavoz de cada grupo que será el encargado de leer la historia creada frente al resto de sus compañeros, comentando aspectos divertidos o curiosos de estas.

Según el grado de competitividad que haya en el aula y el tiempo de sesión del que se disponga, será decisión del maestro si hacer una votación en la que se decida la mejor historia que se merecería un libro con más capítulos.

Una vez se hayan leído todas las historias, los alumnos votarán como siempre con las tarjetas de colores y el maestro planteará la temática del siguiente libro que tendrán que leer: la fantasía.

Octava sesión: “Y si no existe... ¡lo inventamos!”

Mes de la sesión	Abril
Material	Libro del tema de la sesión, folios, pinturas y rotuladores, cartulinas o materiales duros con una cuerda (portada y contraportada de libro)
Disposición en el aula	En círculo y luego colocados de manera individual
Mobiliario	Mesas y sillas
Espacio de la sesión	Interior

Para esta sesión los alumnos habrán llegado con un libro de temática fantástica que el maestro pidió que leyeran en la sesión anterior. A esta edad, tal y como se ha expresado en apartados anteriores, los niños sienten curiosidad tanto por los elementos fantásticos como por los realistas, por lo que dedicar una sesión a estos bloques temáticos podrá ser enriquecedor para ellos.

Como ya es habitual, estando todos sentados formando un círculo, el maestro dará paso a los alumnos para que hablen de los libros que se han leído, pudiendo intervenir planteando preguntas como las siguientes:

- ¿Por qué has elegido ese libro? ¿Lo tenías en casa o lo has obtenido de otro sitio?
- ¿Cuáles son los elementos fantásticos que has encontrado en tu cuento?
- ¿Qué harías si alguno de esos elementos fantásticos existiera?

- Si tuvieras que elegir algo de tu libro para que se convirtiera en realidad, ¿qué elegirías?

Después de dedicar los diez minutos previstos para compartir puntos de vista sobre los libros de fantasía, el maestro planteará la actividad que realizarán a continuación. Le entregará un folio a cada uno y les dirá que, ahora que han visto y han hablado de tantos elementos fantásticos y mágicos, les toca a ellos pensar en cosas increíbles.

Los alumnos tendrán 15-20 minutos para, de manera individual, imaginar e inventar objetos que tengan poderes o características especiales, que pueden ser útiles o simplemente divertidos. Tendrán que dibujar ese invento, ponerle un nombre y escribir debajo para qué sirve.

Cuando todos hayan terminado, contarán delante del resto de sus compañeros los objetos que han inventado, pudiendo dedicar diez minutos a este ejercicio. Tras esto, el maestro podrá recoger las hojas con todos los inventos y crear un libro, pidiendo ayuda a los alumnos para ponerle nombre. Podrán salir divertidas ideas, como, por ejemplo: *“Recetario de inventos por si el mundo se queda sin ideas.”*

Siguiendo la misma dinámica, los diez minutos restantes de la sesión estarán destinados a que el alumno vote con las tarjetas lo que opina de la sesión y el maestro les dirá la temática del libro para la próxima sesión: los animales, concretando que los animales tendrán que ser los protagonistas de las historias de los cuentos. Con esto se finalizará la sesión.

Novena sesión: “Protagonistas de carne y hueso, pero también con pelo, plumas o escamas”

Mes de la sesión	Mayo
Material	Libros de fábulas, folios y caja (aportado por maestro)
Disposición en el aula	Sentados en círculo
Mobiliario	Alfombra
Espacio de la sesión	Interior

El maestro y los alumnos se sentarán formando un círculo, como en las anteriores sesiones, y respetando siempre el turno de palabra, irán hablando de los cuentos de animales que se han leído. En esta sesión es recomendable extenderse a los 15 minutos, ya que se hablará de algunos conceptos y habrá que dar tiempo para que los alumnos den su opinión o lo relacionen con conocimientos previos. El maestro podrá plantear preguntas como las siguientes:

- ¿El protagonista del cuento que has leído era un animal o no? ¿Cómo era?
- ¿En tu cuento hay personas y animales o sólo animales? ¿Esos animales son capaces de hablar?
- ¿Se solucionan los problemas al final? ¿Cómo?

También podrá plantear preguntas hipotéticas para saber qué piensan los niños:

- Si yo os preguntará por un animal que representase el mal, ¿Cuál se os ocurriría en primer lugar?
- ¿Sabéis lo que significa la palabra fábula? Que levanten la mano los que se hayan leído una fábula.

De esta manera aprenderán léxico nuevo si lo desconocían y serán capaces de distinguir la principal diferencia entre estas y los cuentos donde intervienen animales.

- En los finales de las fábulas siempre hay una moraleja, ¿sabéis que significa eso?

Tras esto, el maestro pedirá a los alumnos que apunten en un papel la moraleja del cuento que se hayan leído, y que lo arruguen como una bolita. Podrán consultar el final del libro si no lo recuerdan bien y quieren utilizar las palabras adecuadas.

Cuando el maestro tenga todas las bolitas de papel arrugadas, las meterá en una caja. Explicará que, en los próximos quince minutos, cada alumno va a meter la mano y sacar una bolita, teniendo que leer la moraleja que le haya tocado y, de manera individual, cumplir las siguientes misiones:

1. Explicar qué es lo que quiere decir esa moraleja
2. Decir a qué libro pertenece esa moraleja

3. Contar una breve historia improvisada que al final tenga esa moraleja. Esto ayudará a desarrollar la capacidad de improvisación, y la imaginación de los alumnos, a la vez que interiorizan conceptos y los integran a otros contextos.

Una vez que todos los alumnos hayan realizado la actividad, si sobra tiempo, el maestro les pedirá que hagan un dibujo que represente el cuento que han creado y que escriban debajo la moraleja. Los últimos minutos serán para que los alumnos voten con la tarjeta del color que consideren y llegará el momento en el que el maestro explique que la sesión del próximo mes será ya la última y que no tendrán que leer ningún libro para esta. Así se concluirá con la sesión.

Décima sesión: “Evaluando todo todo”

Mes de la sesión	Junio
Material	Fichas de evaluación (aportadas por maestro)
Disposición en el aula	Colocados de manera individual
Mobiliario	Mesas y sillas
Espacio	Interior

Para esta última sesión los alumnos no habrán tenido que leer ningún libro, por lo que la sesión comienza con todos ellos sentados en sus sitios. El maestro repartirá una ficha a cada alumno y les explicará que tienen que rellenarla con una X según lo que ellos piensen, que no se va a poner nota y que tienen que hacerlo sin ninguna presión.

El maestro mencionará también que la ficha contiene algunas preguntas que deberán responderse de forma escrita en unas cuantas líneas. Les concederá unos 20 minutos para realizar esta ficha. Este cuestionario de autoevaluación del alumno se encuentra en el Anexo X.

Tal y como se ha explicado, esta primera parte de la sesión será una autoevaluación del alumno sobre su implicación en las diferentes sesiones de la propuesta, donde quedará

reflejado si el alumno es capaz de valorar cuándo ha podido hacer unas cosas mejor y otras peor.

En las preguntas que se hacen después, el alumno tendrá que reflexionar sobre las sesiones en las que ha participado, teniendo que discernir entre lo que le ha gustado y lo que no y otras preguntas que implican también sus gustos e intereses personales.

Una vez hayan completado esta ficha, se la entregarán al maestro para que las guarde. A continuación, el maestro sacará en diferentes montones las tarjetas de votación que han ido poniendo al final de cada sesión y entre todos contarán cuántas tarjetas verdes y rojas tiene cada sesión. El maestro podrá reproducir en una pantalla digital, si se tiene, de una tabla para anotar estas puntuaciones. (Tabla en Anexo XI)

Conforme se vayan a contar las tarjetas de una sesión, el maestro tendrá que refrescar la memoria de los alumnos y contarles resumidamente lo que hicieron en esa sesión. Esta parte de la sesión puede llevar unos 10-15 minutos entre que se vuelve a hablar de cada sesión. A continuación, los nombres de las respectivas sesiones, sin contar esta última sesión:

- **Primera sesión:** *“La lectura en nuestras vidas”*
- **Segunda sesión:** *“Tengo miedo, ¿y qué?”*
- **Tercera sesión:** *“De lo bueno, lo mejor”*
- **Cuarta sesión:** *“Compartiendo cariño”*
- **Quinta sesión:** *“Estamos locos, pero las mejores personas lo están”*
- **Sexta sesión:** *“En la piel del lobo... y de otros también”*
- **Séptima sesión:** *“¡Creando nuestro propio cuento!”*
- **Octava sesión:** *“Y si no existe... ¡lo inventamos!”*
- **Novena sesión:** *“Protagonistas de carne y hueso, pero también con pelo, plumas o escamas”*

Tras esto, se determinará cuál o cuáles han sido las sesiones con más tarjetas verdes y lo mismo con las sesiones con más tarjetas rojas. Será un momento de debate entre toda la clase donde, levantando la mano y respetando el turno de palabra, los alumnos que quieran podrán dar su opinión sobre las mismas o incluso añadir si hubieran hecho algo diferente en alguna de las sesiones o si se quedaron con ganas de hacer algo más.

Este ejercicio de valoración y reflexión también le servirá al maestro para hacer cambios y modificaciones para futuras puestas en práctica en años posteriores, lo que supondrá una mejora en la propuesta.

Para terminar, el maestro agradecerá a los alumnos toda su participación e implicación durante el curso escolar en estas sesiones y que espera que hayan podido disfrutar de las lecturas que han ido seleccionando y leyendo durante el año, concluyendo así la última sesión y con ello toda la propuesta de animación a la lectura llamada: “Para gustos, lectores”.

3.6. Evaluación y participación de las familias

Respecto a la evaluación de los aprendizajes realizados, al tratarse de una propuesta de animación a la lectura no es necesario llevar a cabo una evaluación formal e individual de cada uno de los alumnos, ya que el objetivo de la propuesta no es evaluar un aprendizaje, sino que los alumnos se diviertan y desarrollen mayor interés por la lectura y se sientan más atraídos a seguir leyendo, por lo que no es esencial realizar un método de evaluación directo.

Por otro lado, hay que evaluar esta propuesta al igual que se evalúan otras prácticas, por lo que en este caso se valorará la propuesta como un todo; cómo ha sido la actitud y la disposición de los alumnos respecto a sus sesiones y si la percepción que los alumnos tenían sobre la lectura ha cambiado después de haber aplicado la propuesta, que después de todo es uno de los grandes objetivos.

Esta propuesta está planteada para realizarse en un curso escolar, con una única sesión al mes, lo que hace que haya una continuidad y regularidad en el tiempo, junto con pequeños avances, por lo que si se quieren ver los resultados más notorios habrá que esperar a finalizar la propuesta, un objetivo a largo plazo.

Con esta propuesta se pretende evaluar también la evolución y el acercamiento entre los alumnos y la lectura, analizando si se ha llegado al objetivo de que hayan desarrollado cierto interés por la misma. Es por esto que en la primera sesión se realizará una evaluación inicial donde cada alumno reflexionará sobre la importancia que la lectura tiene en su vida, así como hacerse eco de cuáles son sus intereses lectores en ese momento.

En la última sesión los alumnos realizarán una autoevaluación donde también valorarán su participación y su nivel de implicación en las sesiones de la propuesta, anotando también sus puntos de vista respecto a los bloques temáticos trabajados y si ha cambiado de opinión en la visión de alguno de ellos.

Será muy útil para el maestro una vez haya finalizado la propuesta, realizar comparaciones entre las evaluaciones iniciales y finales de los alumnos para valorar puntos a favor y en contra de la propuesta y plantear cambios para otra puesta en práctica en el futuro.

Por otro lado, el maestro también valorará de manera progresiva en cada sesión dos factores: el material y el grado de participación de cada alumno (Fichas de evaluación en Anexo XII)

- **Material:** las veces que los alumnos cumplen con el compromiso de leer un libro de la temática que se vaya a ver una sesión y llevarlo a clase, ya que eso implicará escucha activa y atención por parte de los alumnos.
- **Grado de participación de los alumnos:** el maestro contará con otra ficha en la que irá valorando la evolución de los alumnos en cuanto a su capacidad de trabajo en equipo, su respeto por escuchar a todos o su nivel de implicación en las actividades, pudiendo anotar las valoraciones oportunas.

Respecto a la participación de las familias durante el año, en esta propuesta trataremos de incluir a las familias y mantenerlas informadas mediante reuniones a los pocos días de realizar cada sesión. En ellas comentaremos el tema visto, la actitud de los niños en cuanto al tema en el momento inicial de la sesión, las actividades realizadas y como se han mostrado los alumnos a lo largo del desarrollo de la sesión.

Es importante hablar en estas reuniones sobre la actitud de cada niño de manera individual, procurando conocer hasta qué punto está interesado o no en la lectura y si es posible que, ajeno a la actividad lectora realizada en el aula, pudiera sentir un interés particular por evolucionar independientemente en su pasión por la lectura con el paso de los años.

En estas reuniones dispondremos las sillas formando un círculo en el que se sienten tanto el maestro como los padres asistentes, de forma que cuando el maestro termina de exponer la sesión que se ha llevado a cabo, todos tengan la opción de comentar sus impresiones,

dar ideas que ellos utilizan para trabajar en sus casas, pedir consejo a otros, o al propio maestro,... de esta forma se favorece que desde la familia se muestre una predisposición positiva hacia la lectura, que los padres comprendan la importancia de su papel en la animación a la lectura y que exista una continuidad entre la educación en el aula y en la familia.

4. CONCLUSIONES Y VALORACIÓN PERSONAL

La animación a la lectura es un tema muy amplio del cual hay mucha información, pero si se quiere conseguir un buen trabajo hay que saber, en primer lugar, dónde buscar esa información que apoye la importancia de animar a leer para después plantear una propuesta que responda a ello.

Tras haber analizado toda la información recopilada de diversas fuentes y presentada en este trabajo, se exponen a continuación las conclusiones a las que se ha llegado. La lectura no supone únicamente entender lo leído, sino que abarca otros procesos como la interpretación e interiorización del texto para relacionarlo también con conocimientos previos. Todo esto es lo que conlleva el acercamiento a la lectura, que puede conseguir el desarrollo del interés del lector por seguir leyendo o no, ya que es el lector quien elige el objetivo de este acercamiento. Es por ello por lo que hay que acompañar al niño en el camino para llegar al hábito lector y que disfruten de lo que la lectura les aporta.

Como decía Lomas, hay que concienciar de la importancia de leer como uno de los objetivos principales de la enseñanza, conociendo previamente la situación de la lectura en diferentes lugares para poder realizar una valoración bien contrastada. A partir de las encuestas y estadísticas como herramientas de aproximación a la realidad, se comprueba que los hábitos de lectura en España se han visto acrecentados en la última década y que están directamente relacionados con el nivel de interés lector, los formatos de lectura y el tiempo dedicado a la misma, por lo que el rendimiento lector influye en gran medida en el futuro de las personas. Hay otros países con resultados más altos, por lo que todavía se puede hacer más por mejorar la situación de España.

Los niveles más altos de lectura se encuentran entre los siete y los trece años y, como afirmaba Bamberger, a partir de los catorce años se produce un decrecimiento del interés lector, dato que puede deberse a la vinculación de la lectura con el ambiente académico o a la inclinación por otras actividades más dinámicas y sociales, lo que lleva a pensar en posibilidades de mejora para evitar ese descenso.

Esta no consolidación del hábito lector en la preadolescencia lleva a pensar en otros métodos para presentar la lectura como una actividad lúdica que también puede ser dinámica y divertida, con el objetivo de incrementar los hábitos de lectura desde la etapa primaria y consolidar la lectura como una afición duradera.

Para conseguir que los niños disfruten de la lectura es muy importante la manera en la que se les acerca a ella, de ahí nace la animación a la lectura, que puede producirse en cualquier espacio preparado para ella, pero suele hacerse dentro del entorno escolar como el aula y la biblioteca de centro para desvincularlos de ese carácter académico y obligatorio al que se les suele relacionar y demostrar que se puede crear el deseo voluntario por la lectura en cualquier espacio.

Para guiar a los niños en el proceso de adquisición del hábito lector se cuenta con la figura del animador, que suele ser una persona en contacto continuado con los niños, pues los conoce mejor y sabe lo que puede funcionar o no, por lo que se suele asociar al maestro con este papel. Este animador plantea, desde su propio conocimiento e interés por la lectura, diversas formas de tratar la lectura para conseguir la participación de todos y que el interés por leer llegue a ellos, siendo un nexo entre el niño y el libro. Es por ello por lo que también ha de conocer los intereses de los niños para adaptar la propuesta que vaya a presentarles y asegurar experiencias lectoras enriquecedoras.

Esta asociación inicial del maestro como animador se ha visto en diferentes colegios de Zaragoza, donde los maestros plantean proyectos innovadores de animación a la lectura para que los alumnos vivan experiencias lectoras dentro de la escuela, como apadrinamientos lectores, y también en bibliotecas, como visitas de autores y cuentacuentos que potencian el interés y las interacciones sociales. Otros planes a nivel nacional también plantean este tipo de propuestas con el objetivo de acercar a la lectura a los no lectores por diferentes motivos y de consolidar el hábito lector entre los que ya leen.

Todos los programas comentados en este trabajo tienen como objetivo impulsar la lectura en el entorno familiar, la escuela y las bibliotecas, ya que son agentes del entorno del niño interesados en que el niño adquiera el hábito lector por lo que, además de implicarse en el proceso, deben coordinarse entre ellos, siendo muy importante aprovechar el potencial de todos los agentes para conseguir que el niño se apasione por la lectura.

La familia y la escuela son los agentes más cercanos al niño, por lo que deben ser sus principales modelos y tener unos hábitos lectores que aseguren la presencia de la lectura en su entorno y se transmitan al niño durante su desarrollo.

Las bibliotecas públicas y las librerías son agentes más externos al niño, pero ambos tienen el objetivo de fomentar la lectura mediante actividades donde los niños eligen si participar o no y pudiendo acudir a estos espacios como puerta de acceso a la información y la cultura, familiarizándose con el libro para propiciar esa relación con la lectura que se pretende.

Antes de plantear una propuesta de animación a la lectura, es importante conocer la etapa del desarrollo en la que se encuentran los alumnos a los que se les presenta, como su capacidad para razonar y para trabajar en equipo, pero también sus gustos e intereses actuales, como qué tipos de lectura prefieren.

Conociendo estas características y como una orientación metodológica, se ha diseñado esta propuesta de animación a la lectura para alumnos de tercero de Educación Primaria, con dos objetivos iniciales que se consideran alcanzados, siendo el primero animar a leer a los alumnos mediante diversas actividades, donde progresivamente vayan adquiriendo el hábito lector y se pueda consolidar durante la etapa primaria; y el otro, animar a otros docentes a que creen e implementen este tipo de propuestas de animación a la lectura.

Hay que destacar que la propuesta es la parte más importante e innovadora de este trabajo ya que, a partir de la información proporcionada en el marco teórico como consideraciones de autores, se han elaborado diversas sesiones en las que se realizan actividades divertidas dentro de otras actividades rutinarias al inicio y final de cada sesión. Es por ello por lo que la propuesta es el fin del trabajo, ya que si no se hubiera contado con un marco teórico no se hubiese podido llevar a cabo.

En la propuesta se ha planteado una sesión inicial de información sobre los intereses de los alumnos, ocho sesiones lúdicas sobre diferentes temas y una décima sesión a modo de autoevaluación para saber cuáles han sido las sesiones preferidas, conocer la opinión de cada alumno sobre su implicación en las sesiones y el nivel de satisfacción de cada uno sobre las mismas.

En el marco teórico se ha hablado de resultados acerca de lectura y la importancia de obtener buenos resultados, pero el objetivo de este trabajo no es el de evaluar la competencia lectora ni mucho menos una variable tan subjetiva como es el interés por leer, ya que dejaría de ser una invitación voluntaria para convertirse en una actividad obligatoria. Con estas sesiones se ha querido que el niño se acerque a la lectura y se divierta con ella para luego acudir a ella cuando se haya terminado la propuesta.

Este trabajo tiene una limitación, y es que no se ha podido poner en práctica en un aula. Sería interesante realizarla para saber hasta qué punto es eficaz y si hay alguna cosa que cambiar o que mejorar, por lo que no se descarta llevarla a cabo en el futuro.

Aunque esta propuesta está pensada para realizarse en tercero de Educación Primaria, sería una buena opción adaptarla o plantear nuevas propuestas para el resto de los cursos, teniendo en cuenta el momento evolutivo de cada uno e implicando a todos los agentes del entorno del niño para producir ese acercamiento a la lectura en todas las edades. Se puede empezar desde Educación Infantil a que el niño se familiarice con el libro en esos primeros contactos para que, en su paso al primer ciclo donde comience a leer, se pueda llevar a cabo una propuesta de animación a la lectura como la de este trabajo.

Si a partir de la Educación Secundaria el hábito lector comienza a decrecer, sería conveniente plantear otro plan de animación lectora que continuara donde se quedó el de la etapa primaria y en el que los docentes sigan fomentando la práctica lectora hasta finalizar esta etapa, procurando mantener siempre la comunicación entre familia, escuela y bibliotecas y ampliando horizontes al uso de las TICs como método innovador con el que los jóvenes están más familiarizados en la actualidad.

El tema de la Animación a la Lectura es un tema que cada vez se menciona más como forma de conseguir que los niños lean fuera del entorno escolar, lo que me hace pensar que, cuando estaba en primaria, no se realizaban proyectos de este tipo más allá de la biblioteca de aula, lo que hacía que pocos niños continuasen con la lectura entre sus actividades preferidas. En la actualidad se llevan a cabo proyectos mucho más innovadores, como los que se han comentado en este trabajo, que además fomentan la imaginación y la creatividad de los niños. Además, el maestro como animador ahora está mucho más implicado en el proceso que cuando yo estaba en primaria, lo que es positivo si se piensa que los docentes son ahora lectores apasionados que pretender transmitir este interés por leer a sus alumnos.

Para finalizar, considero que ha sido muy satisfactorio realizar este trabajo, ya que he tenido la oportunidad de conocer más sobre la lectura y comprender que, además de ser una forma para adquirir conocimientos, también puede ser una fuente de disfrute que se puede transmitir a otras personas. Como futura docente, me parece muy satisfactorio saber que soy un referente para los niños y que una de mis misiones es que tengan una visión positiva de la lectura para que puedan convertirse en entusiastas de la lectura.

5. REFERENCIAS

- Baker, L., & Scher, D. (2002). Beginning Readers' Motivation for Reading in Relation to Parental Beliefs and Home Reading Experiences. *Reading Psychology*, 23(4), 239-269. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/240238647_Beginning_Readers'_Motivation_for_Reading_in_Relation_to_Parental_Beliefs_and_Home_Reading_Experiences
- Bamberger, R. (1975). La promoción de la lectura. Barcelona: Promoción Cultural
- Berger, K. (2007). Psicología del desarrollo. Infancia y Adolescencia. Buenos Aires: Médica Panamericana
- CEIP Domingo Miral (2015). Creación y lectura de Kamishibais. Recuperado de https://innovacion.educa.aragon.es/wiki/Creaci%C3%B3n_y_lectura_de_Kamishibais
- CEIP San Braulio (2016). Una tribu lectora en el San braulio. Recuperado de https://innovacion.educa.aragon.es/wiki/UNA_TRIBU_LECTORA_EN_EL_SAN_BR_AULIO
- CEIP Vadorrey-Les Allées (2015). Con imaginación, lectura y diversión. Recuperado de https://innovacion.educa.aragon.es/wiki/Con_imaginaci%C3%B3n,_lectura_y_diversi%C3%B3n
- CEIP Valdespartera (2015). Apadrina un lector. Recuperado de https://innovacion.educa.aragon.es/wiki/Apadrina_un_lector
- Cerrillo, P., & García Padrino, J. (1996). Hábitos lectores y animación a la lectura.
- Chawdick, C. (1999). La Psicología del Aprendizaje desde el enfoque Constructivista. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 31 (3). 463-475. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/805/80531303.pdf>
- Cuenca: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Domech, C.; Martín, N. & Delgado, Mª C. (1994): Animación a la lectura ¿Cuántos cuentos cuentas tú? Madrid: Popular.
- Gallardo, (2007). El desarrollo emocional en la Educación Primaria (6-12 años). *Cuestiones pedagógicas*, núm. 18, pp. 143-159. Recuperado de <http://institucional.us.es/revistas/cuestiones/18/09%20desarrollo%20emocional.pdf>

- García Surrallés, C. (1993): El cuento tradicional en Primaria, en *Revista Formación del Profesorado*, 18, pp. 101-106
- Gasol, A., y Arànega, M. (2000). Descubrir el placer de la lectura. Barcelona: Edebé.
- Gesell, A. (1977). Psicología evolutiva. Buenos Aires: Paidós.
- Gil, C. (2001): El destino lector. En VV.AA.: *La educación lectora*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Gil, C. (2003). Leer, contar y jugar. Actividades de animación a la lectura. Madrid: CCS
- Gómez Yebra, A. (2016). Animación a la lectura y literatura juvenil. Sevilla: Renacimiento.
- Hábitos de lectura y compra de libros (2008). Federación de Gremios de Editores de España. Recuperado de <https://www.federacioneditores.org/documentos.php>
- Hábitos de lectura y compra de libros (2018). Federación de Gremios de Editores de España. Recuperado de <https://www.federacioneditores.org/documentos.php>
- Kohan, S. (2006). Taller de lectura: el método. Barcelona: Alba.
- Larrañaga, E., & Yubero, S. (2005). El hábito lector como actitud. El origen de la categoría de falsos lectores. *Revista OCNOS*, nº 1, pp. 43-60. Recuperado de https://ruidera.uclm.es/xmlui/bitstream/handle/10578/1250/ocnos_01_cap4.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Lomas, C. (2003). Leer para entender y transformar el mundo. *Enunciación*, Vol. 8 Núm. 1 Pág. 57-67. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4782191>
- Lomas, C., Tusón A. (2009). Enseñanza del lenguaje, emancipación comunicativa y educación crítica. El aprendizaje de competencias en el aula. México: Oedere. P. 237.
- López, A., & Encabo, E. (2004). Didáctica de la literatura. El cuento, la dramatización y la animación a la lectura.. Barcelona: Ediciones OCTAEDRO-EUB.
- OCDE/ Instituto Nacional de Calidad y Evaluación (INCE) (2000). Proyecto PISA. La medida de los conocimientos y destrezas de los alumnos: Un nuevo marco para la evaluación. Madrid.
- Ortega-Quevedo, V., Santamaría-Cárdaba, N., Ortiz De Santos, R., Martín Hidalgo, I., y Lobo De Diego, F. E. (2019). ¿Te animas a leer? Una experiencia de animación a la lectura en educación primaria. *Didacticae*, 5, 130-144. Recuperado de <http://revistes.ub.edu/index.php/didacticae/article/view/20360/pdf>
- Piaget, J., e Inhelder, B. (1984). Psicología del niño, Madrid, España: Morata.

Plan de Fomento de la lectura (2017-2020), Ministerio de Cultura y Deporte. Gobierno de España. Promoción de los hábitos lectores. Recuperado de <https://fomentodelalectura.culturaydeporte.gob.es/el-plan/promocion-lectura.html>

¿Qué es la OEI?. (2020). Recuperado de <https://www.oei.es/acercade/que-es-la-oei>

Quintanal, J. (2005). La animación lectora en el aula. Técnicas, estrategias y recursos, Madrid: CCS

Quintanal, J., & Téllez, J. (2009). Las estrategias de lectura. Concepto y enseñanza. *Enseñanza & Teaching: Revista Interuniversitaria De Didáctica*, 17. Recuperado de <http://revistas.usal.es/index.php/0212-5374/article/view/3897>

Rengifo, Y. M., y Sanjuas, H. M. (2016). La familia y la escuela: camino hacia los procesos de lectoescritura en los infantes. *Plumilla Educativa*. pp. 101-108 Recuperado de <http://revistasum.umanizales.edu.co/ojs/index.php/plumillaeducativa/article/view/1959/2100>

Rodríguez, E., y Novell, E. (2006). Animando a animar. Tenemos un plan: Cómo estimular el goce lector.. Madrid: Catarata.

Sarto, M. (1998). Animación a la lectura con nuevas estrategias. Madrid: SM.

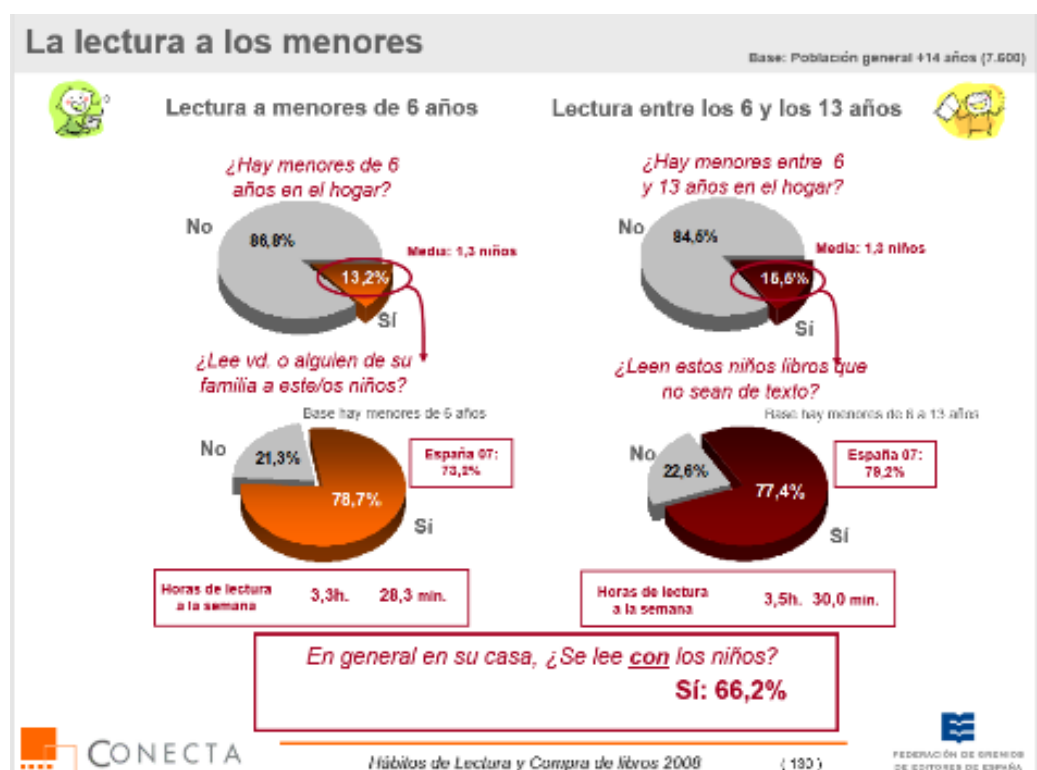
Sarto, M. (2004). Hacia otra forma de leer. *Educación y Biblioteca*, 140, 104-106. Recuperado de https://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/119060/1/EB16_N140_P104-106.pdf

Servicio de Innovación Educativa (2015). *MAPA INNOVACIÓN / Innovación Aragón*. Recuperado el 23 de octubre de 2019, de <http://innovacioneducativa.aragon.es/mapa-innovacion/>

Yubero, S. (1996). Animación a la lectura en diversos contextos, en Cerrillo, P y García, J., Hábitos lectores y animación a la lectura (1996, pp. 59-69), Murcia, España: Compobell

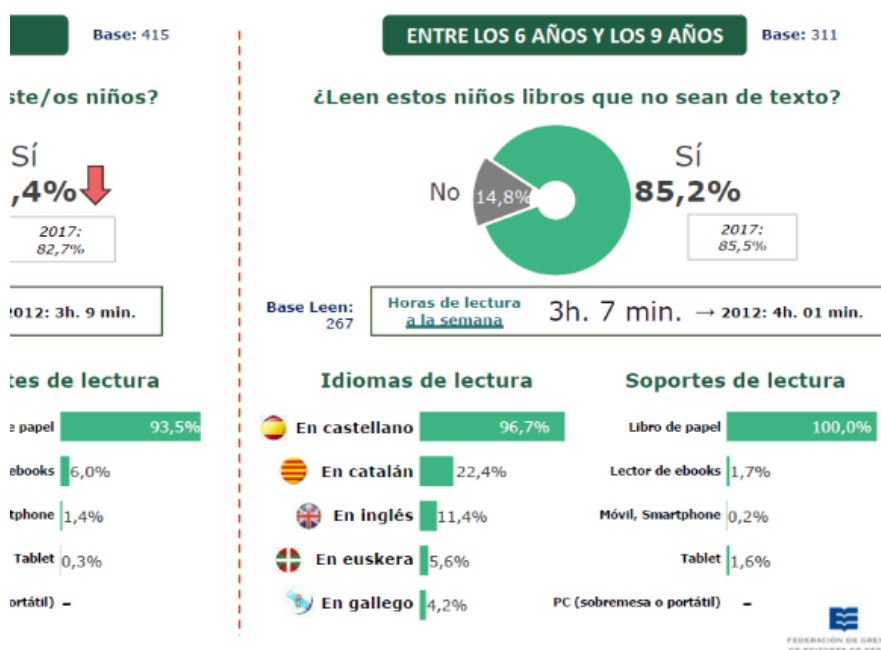
6. ANEXOS

Anexo I. Federación de Gremios Editores de España (2008)



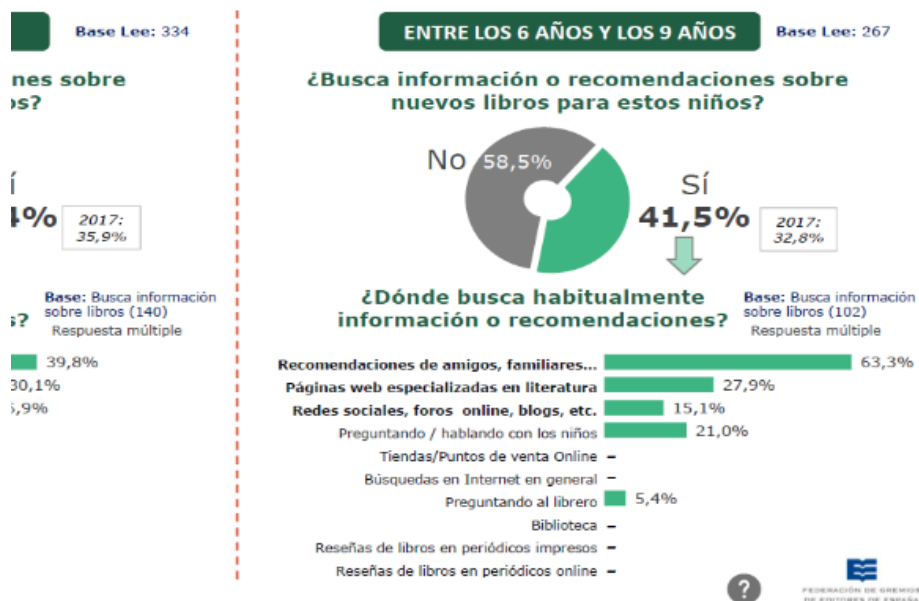
Anexo II. Federación de Gremios Editores de España (2018)

- El 85,2% de los niños de 6 a 9 años leen libros no de texto, dato similar al año anterior, aunque el tiempo semanal de lectura parece haber disminuido.



- El 40% de los padres busca información sobre lecturas para sus hijos pequeños.
- Amigos o Familiares y búsquedas online son las principales fuentes de información.

92



Anexo III. Temporalización y distribución de las sesiones de la propuesta en el calendario escolar 2019/2020

SEPTIEMBRE						
LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30						

Día 10: Inicio del curso escolar

Día 19: Sesión 1 “La lectura en nuestras vidas”

Día 25: Reunión con familias

OCTUBRE

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31			

Días 10 y 11: Fiestas del Pilar, no lectivo

Día 17: Sesión 2 “Tengo miedo, ¿y qué?”

Día 23: Reunión con familias

NOVIEMBRE						
LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	

Día 14: Sesión 3 “De lo bueno, lo mejor”

Día 20: Reunión con familias

DICIEMBRE						
LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15

16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30	31					

Días 6 al 9: Puente de la Inmaculada, no lectivo

Día 12: Sesión 4 “*Compartiendo cariño*”

Día 18: Reunión con familias

Días 21 de Diciembre a 6 de Enero: Vacaciones de Navidad

ENERO						
LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30	31		

Día 16: Sesión 5 “*Estamos locos, pero las mejores personas lo están*”

Día 22: Reunión con familias

FEBRERO						
LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	

Día 13: Sesión 6 “En la piel del lobo... y de otros también”

Día 19: Reunión con familias

MARZO						
LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30	31					

Día 6: Cincomarzada, no lectivo

Día 12: Sesión 7 “¡Creando nuestro propio cuento!”

Día 18: Reunión con familias

ABRIL						
LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30			

Días 6 al 13: Semana Santa, no lectivo

Día 16: Sesión 8 “Y si no existe... ¡lo inventamos!”

Día 22: Reunión con familias

Día 24: San Jorge, no lectivo

MAYO						
LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31

Día 14: Sesión 9 “Protagonistas de carne y hueso, pero también con pelo, plumas o escamas”

Día 20: Reunión con familias

JUNIO						
LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30					

Día 11: Sesión 10 “Evaluando todo todo”

Día 17: Reunión con familias

Día 19: Fin del curso escolar

Anexo IV. PRIMERA SESIÓN: “La lectura en nuestras vidas”

Responde a las preguntas del siguiente cuestionario con tu opinión. Marca la respuesta que quieras dar con una X en la casilla que corresponda.

Por ejemplo: Si en tu casa ningún familiar lee tendrá que marcar una X en “Nunca/nada.”

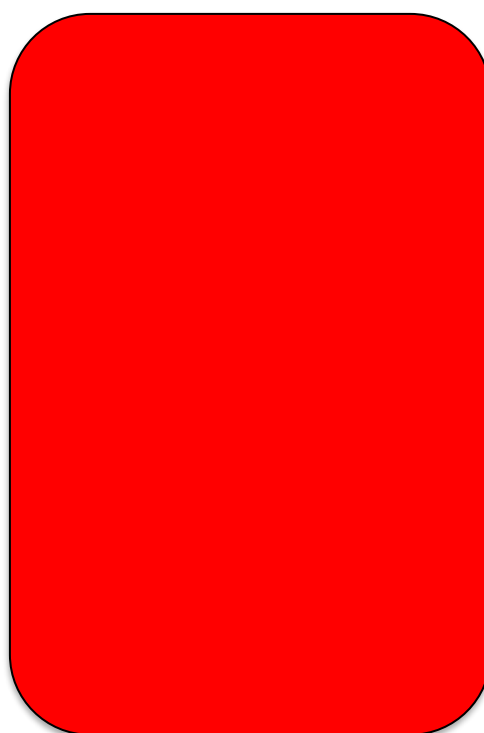
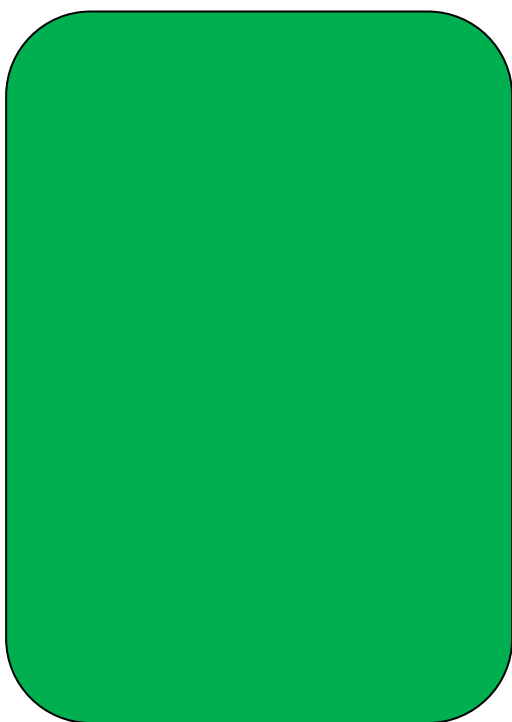
	NUNCA/ NADA	A VECES /POCO	BASTANTE/ MUCHO	SIEMPRE
¿Cuánto sueles leer?				
¿Piensas que es divertido leer?				
¿Prefieres leer en casa en vez de jugar a videojuegos o ver la tele?				
¿Terminas todos los libros que lees?				

¿En tu casa se lee a diario?				
¿Lees junto con tus padres cualquier tipo de lectura?				
Si te regalan algo, ¿te gustaría que fuera un libro?				
¿Crees que la biblioteca de tu aula tiene mucha variedad de libros?				
¿Te gustan los libros que tiene la biblioteca de tu clase?				
¿Te gustan las tareas relacionadas con la lectura en tu aula?				
¿Vas a la biblioteca de tu colegio?				

Imagínate que un niño ha llegado nuevo a tu clase y tienes que recomendarle libros, que pueden ser de diferentes temáticas. ¿Cuáles serían esos libros?

¿Por qué has elegido esos libros? ¿Cómo llegaste a conocerlos?

Anexo V: Tarjetas de evaluación de las sesiones de la propuesta



Anexo VI. Primera sesión: *“La lectura en nuestras vidas”*

Hoja de registro de los libros que lee cada alumno

Nombre y apellidos:		Curso:
MIS LIBROS		
TÍTULO DEL LIBRO	TEMA	FECHA DE LA SESIÓN

Anexo VII:

Tercera sesión: “De lo bueno, lo mejor”

- Prueba de valentía: “Los ingredientes de la cura”

RECETA DE LA FÓRMULA QUE SALVARÁ AL MUNDO		
Ingredientes necesarios:		
Slime (viscoso)	Nuez (rugoso)	Guantes (látex)
Algodón (suave)	Piedra (liso)	Papel de lija (áspero)

Anexo VIII:

Cuarta sesión: Ficha con los datos del libro leído

Nombre y apellidos:	Curso:
DATOS IMPORTANTES DE MI LIBRO	

Nombre del libro	
Protagonista del libro	
Lugar donde ocurre la historia	

Anexo IX.

Sexta sesión: “En la piel del lobo... y de otros también”

Esta es vuestra propia hoja de votación de todas las representaciones que se han hecho en la sesión de hoy. Marcad con una X en cada casilla al grupo que mejor haya cumplido con lo que se pida, siempre estando de acuerdo todos los de grupo.

	Los tres cerditos	La Sirenita:	Hansel y Gretel	Ricitos de oro	Caperucita Roja
¿Qué cuento se ha parecido más al original?					
¿Quiénes han actuado mejor?					
¿Quiénes se sabían/ han dicho mejor sus frases?					
¿Quiénes han tenido los disfraces más bonitos?					
Si tuvierais que elegir un ganador...					

Anexo X: Autoevaluación del alumno

Nombre y apellidos:	Curso:
----------------------------	---------------

	Mal	Regular	Bien
Participo en clase			
Respeto a mis compañeros			
Leo y llevo los libros que me piden			
Escucho cuando hablan otros			
He mejorado leyendo			
He mejorado escribiendo			
Me gusta leer más que antes			

1. ¿Cuál ha sido la sesión que más te ha gustado? ¿Por qué?

2. ¿Cuál ha sido la sesión que menos te ha gustado? ¿Por qué?

3. ¿Cómo mejorarías esa sesión que no te ha gustado?

4. ¿Repetirías esta actividad el curso que viene o no? ¿Por qué?

5. ¿Recomiendas a otras clases que hagan estas actividades? ¿Por qué?

ANEXO XI

Tabla de recuento de las votaciones sobre las sesiones con tarjetas de colores

VOTACIONES DEL PROGRAMA: “PARA GUSTOS, LECTORES”									
	1° sesión	2° sesión	3° sesión	4° sesión	5° sesión	6° sesión	7° sesión	8° sesión	9° sesión
Tarjetas verdes									
Tarjetas rojas									

ANEXO XII

Fichas de evaluación del alumno

		Trae el libro a clase	
Nº	NOMBRE Y APELLIDOS	SÍ	NO

NOMBRE Y NÚMERO DE SESIÓN:			
NOMBRE Y APELLIDOS DEL ALUMNO	TRABAJA EN EQUIPO	RESPETA A TODOS	PARTICIPA Y SE IMPLICA EN LAS ACTIVIDADES
	Sí/A veces/No	Sí/A veces/No	Sí/A veces/No
	Sí/A veces/No	Sí/A veces/No	Sí/A veces/No
	Sí/A veces/No	Sí/A veces/No	Sí/A veces/No

	Sí/A veces/No	Sí/A veces/No	Sí/A veces/No
	Sí/A veces/No	Sí/A veces/No	Sí/A veces/No
	Sí/A veces/No	Sí/A veces/No	Sí/A veces/No
	Sí/A veces/No	Sí/A veces/No	Sí/A veces/No
	Sí/A veces/No	Sí/A veces/No	Sí/A veces/No
	Sí/A veces/No	Sí/A veces/No	Sí/A veces/No
	Sí/A veces/No	Sí/A veces/No	Sí/A veces/No
	Sí/A veces/No	Sí/A veces/No	Sí/A veces/No
	Sí/A veces/No	Sí/A veces/No	Sí/A veces/No
	Sí/A veces/No	Sí/A veces/No	Sí/A veces/No
	Sí/A veces/No	Sí/A veces/No	Sí/A veces/No

	Sí/A veces/No	Sí/A veces/No	Sí/A veces/No
	Sí/A veces/No	Sí/A veces/No	Sí/A veces/No
	Sí/A veces/No	Sí/A veces/No	Sí/A veces/No
	Sí/A veces/No	Sí/A veces/No	Sí/A veces/No
	Sí/A veces/No	Sí/A veces/No	Sí/A veces/No
	Sí/A veces/No	Sí/A veces/No	Sí/A veces/No